Dios No Llama A Un Hombre A Juicio Sin Primero Advertirle

"...invocar diez mil Ángeles", cuando uno pudiera haber destruido el mundo, "sin embargo Él murió por Ud. y por mí". En algo así quiero basar mi mensaje el domingo por la mañana, si el Señor quiere, de "¿Qué fue Cristo?". Y ahora esperamos que tal vez estas niñas puedan cantar nuevamente ese canto para nosotros el domingo en la mañana. Hermano Wheeler, realmente quiero decir que Ud. verdaderamente tiene dos damitas finas allí, y como visten, y sin maquillaje y todo. Para mí, se ven como Cristianas, y así cantan y se portan. Eso está muy bien.

2 Creo que le decía a mi esposa el otro día, realmente tenemos un grupo de mujeres de aspecto muy limpio por aquí. Agradezco eso; su cabello largo y rostros limpios, y vestidas decentemente. Yo—yo—yo las admiro a Uds. cada vez que yo—yo vengo. Le dije a Meda: "Me gustaría en algún momento tenerlas todas en una fila y tomarles una foto para poder mostrar a otras iglesias cómo es nuestra iglesia aquí". Que cuando hablamos estas cosas, ellos—ellos obedecen. Y nos agrada. Nos beneficia. Sabemos que cuando nosotros—nosotros recibimos nuestra petición, si nuestro corazón no nos condena, sabemos que Dios nos oye.

3 Esta mañana, un amigo mío, muy lejos de aquí, salió postrado, se lo llevaron cargado, a duras—a duras penas con vida, pensaban que moriría en unos minutos. Llamaron, fue al amanecer. Pasé de la cama al suelo, y comencé a orar por el anciano, y por la gracia de Dios pude contactar ese espíritu, y regresó. Se recuperó, regresó, ¿ven?, aún está con nosotros con vida esta noche, para la gloria de Dios. Es el anciano Hermano Dauch, de noventa y un años, veinte—veintiún años más allá del tiempo de su jornada en la vida. Pero el Señor es bueno y lleno de misericordia, así que estamos agradecidos por eso.

4 Ahora, Hermano Neville, nos miramos y sé que me queda poco... solo un servicio más aquí, y será el domingo. Y yo—yo no quiero detener a mi pastor, a mí me encanta oírlo predicar.

5 El domingo en la noche cuando predicó, les contaré, vine por acá con un amigo a este pequeño restaurante en auto, para comer un emparedado después, con el Hermano Evans y la Hermana Evans, y me encontré con el Hermano y la Hermana Sothmann

allá. El Hermano Sothmann y todos ellos comentaban acerca de ese mensaje maravilloso. Y déjenme decirles, llevo casi toda la semana meditando en él. Y algunos de esos comentarios de cómo ese avestruz cree que se ha escondido. Pues, es cierto, cuando mete la cabeza en la tierra, pero gran parte de ella está al descubierto. Y a veces así lo hacemos nosotros. Queremos esconder la cabeza detrás de algo, siempre queda . . . tal vez aún estamos al descubierto, Uds. saben. Él ve cada pedacito de nosotros, ¿ven? Pues, realmente me agradó eso.

6 Entonces pensé, bueno, a mí me gusta dirigirme a la iglesia y pensé, bueno, yo—yo . . . El Hermano Neville les predica a Uds. todo el tiempo, entonces cuando estoy acá pudiera tal vez llegar aquí. Yo no quiero ser tan hipócrita y no estar atendiendo llamadas o haciendo algo, solo estar allá en la casa y la iglesia acá abierta. Yo—yo tengo . . . quiero estar acá porque los amo.

7 Puedo decirles, realmente, como que . . . El clima aquí no me sienta nada bien, y yo . . . y la región no me sienta bien y soy alérgico al aire aquí. Tan pronto me toca ese aire, me lleno de ronchas, ¿ven?, y no se puede hacer nada al respecto. Y yo . . . Y no nos sentimos bien, ninguno de nosotros, cuando estamos aquí. Nosotros . . . ninguno de nosotros se ha sentido realmente bien desde que estamos aquí, pues nos hemos acostumbrado un poco a ese clima de las alturas.

8 Pero, bueno, una cosa que me atrae aquí son todos Uds. Correcto, todos Uds. Saben, uno encuentra muchos amigos, yo—estoy tan agradecido. Supongo que yo . . . Si solo contara, personalmente, las personas que conozco, tal vez serían millones alrededor del mundo. Alguien calculó una vez, y es probable que en lo personal conozca cerca de diez millones de personas. Pero hay algo especial en—en casa, especial en ciertas personas: Y es que . . . Todos las tienen, esas personas especiales en su vida. Saben, yo lo creo. Si no, ¿por qué nuestra esposa es especial para nosotros? Y ¿por qué—por qué es nuestra . . . ? ¿Ven? Somos . . . nuestras esposas, nuestros esposos y demás, eso—eso es especial. Y uno tiene eso mismo con las amistades. Es algo especial que a uno le encanta reunirse con ellos y hablar con ellos; hay lugarcitos.

9 Y pienso aquí en este pequeño pantano donde está esta iglesita, y donde antes que estuviera aquí no era más que un—un estanque. Por eso es que esa calle estaba allá lejos, para dar vuelta a ese estanque. Esta en realidad es la propiedad, y la calle pasa junto a la puerta allí. Y, pero era un estanque. Y recuerdo que salía aquí buscando un lugar para edificar una iglesia para el Señor, y solo era un muchachito.

10 Y escuchaba a estos, a este joven y al otro por allá, orando hace un rato, con todo ese entusiasmo. Pensé: "Saben, yo antes podía orar así, a duras penas respiraba". Y luego cuando uno se

hace mayor, se pone un poco más lento, Uds. saben, y eso. Uno aún se mueve, pero uno va "en segunda marcha" como le dije allá al Hermano Wood. Pero, y siempre y cuando . . . Y después de un tiempo uno baja a un cambio menor, cuando se llega a los setenta u ochenta, supongo. Pero, saben, el . . . con todo, uno aún se está moviendo. Siempre y cuando uno se pueda mover, ¿cuál es la diferencia? Solo se demora un poco más de tiempo en llegar.

11 Recuerdo cómo estaba orando, y aquí mismo en esta maleza, aquí ahora donde está este púlpito, justamente donde está, es donde clavé una pequeña estaca para saber dónde poner el púlpito. Jehová Dios me dio este lugar. Sí, señor. Ahora, allí en la piedra angular está mi testimonio de una visión la mañana en que la puse, cuando a duras penas podía pensar, dijo: "Este no es tu tabernáculo, pero haz la obra de evangelista", dijo Él. Yo miré afuera y vi todo el mundo allá, y los cielos azules resplandeciendo, y gente que venía de todas partes; está allí en la piedra angular. No alcancé a imaginarme que eso iba a suceder, aunque la visión lo dijo; pues no fallan, eso sucederá de todas maneras.

12 He estado en muchas entrevistas esta semana, pues, el domingo, bajó la bondadosa Presencia del Señor. Y yo tenía que haber salido el lunes.

13 He . . . aún no hemos tomado vacaciones, los niños. Mis vacaciones vienen después, un poco más tarde. Pero me he querido llevar a los niños por un tiempito. Tienen que regresar ahora al colegio, y entonces pensé que esta semana sería un buen momento; con Chicago para la próxima semana allá en esa reunión.

14 Pero entonces, la—la unción del Espíritu, pensé: "Ahora es el momento de tener las entrevistas". Ahora es el momento de estas . . . que puedo ocuparme de algunas allí. Y hay . . . Veo algunas personas presentes que estaban en el cuarto. Ellos saben si el Señor vino a nosotros o no.

15 Algo extraño que . . . todos aparte de una mujer que Billy acomodó en un espacio un poco antes, una señora de Louisville, tenía una niña que estaba aquí, creo que ellos realmente pertenecen a la iglesia de Dios de Louisville, o algo así. Pero en cada caso, cada uno de los que entró, antes de salir de casa el Espíritu Santo me dijo quién estaría aquí, lo que pedirían. Y yo escribí en un pedazo de papel y dijo exactamente lo que ellos pedirían y sus preguntas tal y como las harían, y cómo serían respondidas. Entonces yo les contaba, decía: "Mire precisamente lo que Ud. . . . Pues mire, hace unos minutos aquí, lo que el Espíritu Santo . . ." Tomaba eso del escritorio y decía: "¿Ven? Él me dijo esto antes de que Uds. vinieran". ¿Ven? Pero cuando estaba en la casa, quién estaría allí y lo que sucedería, cuál sería su actitud, y todo al respecto, aun antes que yo saliera de la casa.

16 Vi la ocasión, muchas veces, viniendo por la calle, orando, veía esa línea de oración pasar frente a mí y sabía cada nombre que estaría en la línea de oración, antes de llegar aquí. Es correcto. Y aun saber dónde estaban sentados en la iglesia y lo que ellos . . . cómo estarían vestidos y su apariencia. Uno no les dice a las personas todo eso. Uno . . . Hay cosas que suceden que uno simplemente no les dice. No es necesario decírselos. Yo solo les digo a las personas cosas que pienso que les ayudarán, cuando el Señor me presiona a decírselos, dice: "Di esto". Uno no quisiera decir todo lo que ha visto, pues no sería correcto, ¿ven?, uno solo . . . desde luego, uno se mete en problemas y todo eso así. Uno tiene que saber cómo manejar esas cosas por el Espíritu del Señor.

17 He tenido a personas paradas frente a mí hacerme preguntas, y yo saberlo todo, pero no se los dije, porque me sentí guiado a no hacerlo. ¿Recuerdan, creo que fue el miércoles en la noche que pasó, prediqué sobre: *Un prisionero*? ¿Ven? ¿Ven?, uno quiere decírselo a esa persona, pero Algo dice: "No lo hagas". El Espíritu dice: "No lo hagas. No lo hagas". Y con un don viendo eso directamente, ¿ven? "No lo hagas. No lo hagas". ¿Ven?, es mejor que uno no lo haga; pues uno se mete en problemas con Dios.

18 Ahora, no venimos aquí esta noche solo para pararnos aquí; queremos oír la Palabra del Señor. Uds. han estado orando y lo hemos pasado maravillosamente, y—y yo . . . siempre cuando vengo sé que traigo esta pequeña libreta con textos porque . . . A veces el Hermano Neville es tan amable y siempre me pregunta: "¿Haría Ud. esto" o "haría aquello" o "predicaría?". Y busco allí hasta que encuentro algún texto y luego empezamos de allí. Y estoy seguro . . . Ahora, estén seguros que el domingo . . .

19 Ahora, yo no . . . No sabemos, no podríamos decirlo. Verán, he venido a veces con—con un texto en mente que iba a predicar, y he llegado aquí y lo cambio completamente. Y he tenido Escrituras apuntadas, digo: "Voy a usar este texto, usaré estas Escrituras. Como me vienen, voy a decir *esto*, *aquello* o lo *otro*". Anoto, por decir, Primera de Corintios 5:15 y Segunda de Corintios 7:1 y Mateo 28:16 y así, sencillamente lo anoto, aquí en esto, y apunto esas Escrituras. Y busco allí en eso, y sé lo que dice allí la Escritura; a veces ni siquiera lo toca, le da la vuelta completamente desde otro punto. Y, simplemente, no sabemos.

20 Y ahora, si el Señor dispone, quiero hablar, para concluir esta pequeña serie de servicios desde que estoy aquí, el domingo en la mañana, con una cosa muy importante. Así que, vengan temprano, preparados para quedarse un poco más, tal vez hasta las dos, o algo así. Pues, es . . . Ya tengo alrededor de como treinta o cuarenta Escrituras apuntadas sobre el tema, pero pienso que . . . lo que intentaré hacer, si el Espíritu Santo me ayuda, es

tomar el Mensaje y el lugar donde ahora Se encuentra, y traerlo de donde comenzó, trayéndolo hasta el tiempo presente.

21 Para cuando yo—yo salgo para Chicago, después tengo que ir directo a Arizona, y luego sigo, sigo y sigo. Y puede ser, hasta donde sé, puede ser el próximo año nuevamente, tal vez el próximo verano, antes de que yo pueda regresar al tabernáculo, a no ser que esté cruzando nuevamente en esta dirección, porque tenga reuniones.

22 Y Billy, ahora mismo, está trabajando en el tema internacional para hacer una gira completa mundial comenzando inmediatamente después de la Navidad. Y estoy ocupado como hasta diciembre, y, bueno, tal vez la primera semana de diciembre, en Dallas. Y después—después en enero queremos comenzar una gira mundial completa, dar toda la vuelta, completamente, y estamos trabajando en eso ahora, buscando a dónde el Señor dirigirá. Y—y yo—estoy muy agradecido con las . . . aun las personas, los ministros, a pesar de que hablo tanto contra sus—sus denominaciones y cosas así.

23 Saben, en los libros que ahora están allá atrás, el Hermano Roy Borders se encarga de las invitaciones, y desde la Navidad, a principios de año, ha habido más de mil invitaciones alrededor del mundo. A-já. Se han recibido mil invitaciones, allá atrás. Así que, el Señor solo tiene que dirigirme a cuál de esas ir, y qué hacer. Simplemente dependemos de Él. No se pueden aceptar todas. Uno—uno no pudiera aceptar más de ocho o diez de ellas en un verano si tuviera que hacerlo, en—en todo un . . . a menos que uno solo fuera una noche aquí y una noche allá, y sería . . . ellos están pidiendo dos semanas y tres semanas, y así, o el tiempo que uno se pueda quedar, o algunos de ellos dicen: "el tiempo que el Señor dirija", y—y todo así, pues uno no sabe exactamente dónde comenzar ni qué hacer. Así que, solo las colocamos delante del Señor, decimos: "Pues, dinos Tú, Padre Celestial". Y Uds. ayúdenme a orar por este asunto, ¿ven?, ayúdenme a orar para poder resolver esto.

24 Y pensé, después de tener el servicio de sanidad el domingo pasado, que tal vez este domingo, si solo tomamos la enseñanza y la presentamos y mostramos en qué—en qué tiempo estamos . . . dónde estamos, cuál—cuál—cuál—cuál es el—el propósito triple del gran plan de Dios desde antes de la fundación del mundo, y traerlo hasta hoy, el plan triple de Dios, el plan. Estoy trabajando en la segunda parte ahora, sacando las Escrituras, y buscándolas y ubicándolas.

Ahora, veamos, inclinemos nuestros rostros un momento.

25 Señor Jesús, el gran Pastor del rebaño, nos hemos congregado aquí esta noche en Tu Nombre tan bondadoso y santo. Te amamos, Señor, y Te damos gracias por esta noche de reunión de oración, por los himnos de la iglesia que hemos cantado con

gozo en nuestro corazón, y—y los hemos oído mientras entran, batiendo sus manos. Y entonces nos arrodillamos y derramamos nuestro corazón a Ti, y Te agradecemos por lo que has hecho por nosotros, y—y Te pedimos que continúes caminando con nosotros.

26 Y ahora ha llegado la hora de la lectura de la Palabra y para hablar de algo a las personas. Dirígenos en nuestros pensamientos, Padre, y recibe la gloria. Y di algo esta noche, por medio nuestro, que nos ayude a todos a salir de aquí con un propósito en nuestro corazón de vivir mejor y más cerca de Ti que antes. Para eso estamos aquí, Señor, estamos aquí para saber más de Ti. Y oramos para que develes Tu gran Ser ante nosotros esta noche en la revelación de Tu Palabra, para tal vez saber cómo ser un—un mejor Cristiano y cómo actuar en estos postreros días. Lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

27 Ahora, mi vista cae en un texto aquí de Isaías, Isaías 38. Leamos en Isaías, Isaías 38.

> *En aquellos días Ezequías enfermó de muerte. Y vino a él el profeta Isaías hijo de Amoz, y le dijo: Jehová dice así: Ordena tu casa, porque morirás, y no vivirás.*
>
> *Entonces volvió Ezequías su rostro* hacia *la pared, e hizo oración a Jehová,*
>
> *y dijo: Oh Jehová, te ruego que te acuerdes ahora que he andado delante de ti en verdad y con íntegro corazón, y que he hecho lo que ha sido agradable delante de tus ojos. Y Eze- . . . lloró Ezequías con gran lloro.*
>
> *Entonces vino palabra de Jehová a Isaías, diciendo:*
>
> *Ve y di a Ezequías: Jehová Dios de David tu padre dice así: He oído tu oración, y visto tus lágrimas; he aquí que yo añado a tus días quince años.*

28 Que el Señor añada Sus bendiciones a esta lectura. Es un tema muy sobresaliente para un corto mensaje aquí, creo yo. Quiero llamarlo: *Dios no llama a un hombre a juicio sin primero advertirle.* Y nosotros—nosotros—nosotros debemos captar el—el contexto o la plataforma de eso aquí, en este texto esta noche, Dios advirtiendo al hombre antes de traerlo a su muerte.

29 Ahora, a todos les sucede esto. Tal vez decimos: "Bueno, *este* hombre murió sin advertencia". No, no, no. Dios nunca . . . Uno no sabe lo que había en el corazón de ese hombre, uno no sabe lo que viene sucediendo en su vida. ¿Ven? Dios nunca trae a un hombre a su muerte sin primero advertírselo, se lo dice, es algo, una preparación. Dios es—es soberano, y Él—Él toca a la puerta de cada hombre, brindándole la oportunidad de venir. Ahora, él puede ignorar la advertencia y rechazarla, y—y menear la cabeza ante Aquello e irse, decir: "Ah, solo es una sensación rara, se me pasará". Pero, con todo, era Dios, Dios hablándole a él.

30 Y Dios jamás trae juicio sobre la tierra sin primero advertir a la gente. Dios jamás hace nada sin primero declarar eso, lo que va a hacer. Y Él le da una opción a la gente, y Ud. puede—Ud. puede hacer lo correcto o lo errado. Esa es Su . . . ¿Ven?, Dios jamás puede cambiar Su—Su naturaleza. Su programa no puede cambiar de cómo fue al comenzar, porque Él es infinito y todo Su programa y Sus ideas son perfectas. Así que, si Él Lo cambiara, mostraría que Él aprendió más. Y siendo infinito, Él no puede aprender más. Su—Su primera—Su primera decisión siempre es perfecta, y nada podrá jamás cambiar Eso. ¿Ven?

31 Dios, antes de que el hombre fuera puesto . . . tuviera oportunidad de obrar mal, Dios lo puso sobre las bases de que él podía aceptar o negar, él podía recibir o—o no.

32 Y, de hecho, si ese ministro aquí, el Hermano Baker, creo que estaba en las—las entrevistas el otro día, tengo sus preguntas que me apuntó de la simiente de la serpiente. Las tengo acá atrás ahora. Si él está aquí, pues, bueno . . . no lo veo por ninguna parte en este momento. Pero está aquí. Él y su esposa, un hombre muy fino y una—una mujer, pero ellos—ellos no podían entender algunas cosas de la enseñanza de la simiente de la serpiente, cómo es que—que . . . algunas preguntas de lo que yo había dicho, y—y sermones que siguieron, y—y al hablar de el—el embarazo y eso así. Pero yo . . . entonces es como el hermano, un buen hombre, solo era Cristiano unos años o dos, pero no podía comprender, ¿ven?

33 Es difícil si uno no . . . Uno tiene que depender del Espíritu Santo porque esta Biblia está escrita en enigmas. Uno no puede sentarse y solo leerla como un periódico. Está escondido. Sí, señor. ¿Cómo pudiera uno justificar a Dios cuando le dijo a Moisés allá arriba, le dijo: "Ahora, no hagas imágenes talladas", en Sus mandamientos, "no hagas nada con semejanza al Cielo, algún—algún Ángel, ni otra cosa, no hagas imágenes talladas" y, con todo, el mismo día le dijo que moldeara dos Ángeles de bronce y que los pusiera allí mismo en el propiciatorio, donde está la misericordia? ¿Ven? Uno tiene que conocer a Dios y Su Naturaleza antes de poder entender Su Palabra. Él—Él—Él Mismo tiene la llave de esa Palabra, y Él—Él es el Único que puede—puede manejarla y abrirla, y pues, Él es Quien tiene que revelarla.

34 Y ahora, vemos que Su Naturaleza era, aquí, de siempre advertirle al hombre antes del juicio, advertir a una nación antes del juicio, y así. Él siempre da Su advertencia, un recordatorio para nosotros, de una responsabilidad. Nosotros somos responsables, y Dios nos ha puesto aquí sobre la tierra por una razón, y esa razón por la que nos puso aquí, nosotros le somos responsables a Él por esa razón. Ud. debe acercarse a Él y averiguar lo que Él quiere que Ud. haga. ¿Ven? Si no . . .

35 Si Ud. fuera a trabajar para un hombre, y él le diera un trabajo en el rancho, o alguna otra cosa, y Ud. solo saliera a la granja y solo se sentara allí y dijera: "¿Bueno?". ¿Ven?, Ud. tiene que ir a preguntarle qué quiere que Ud. haga, y luego hacerlo. Si Ud. está trabajando para un hombre, averigüe cuáles son sus deberes.

36 Y entonces si nuestra vida está aquí sobre la—la tierra, entonces debemos acudir a Aquel Quien nos puso aquí, y: "Señor, ¿qué quieres que haga? ¿Qué—qué—qué debo hacer? ¿Por qué estoy aquí?". Si es ser un ama de casa, lavaplatos, si es ser... Lo que Dios quiera que Ud. haga, entonces hágalo lo mejor que Ud. sepa hacerlo. No importa lo insignificante, no importa lo insignificante que sea, Ud. tiene que hacerlo.

37 Ud. dice: "Bueno..." El problema con eso, es que cada uno de nosotros quiere hacer el trabajo del prójimo. Todos queremos llevar la pelota, como decimos, ¿ven Uds.?

38 Como este reloj aquí, pues, cada pequeño movimiento interno tiene su lugar. Ahora, todas las partes no pueden ser las manecillas. Bueno, yo solo miro las manecillas para ver qué hora es. Pero si una de esas rueditas internas se sale de orden, no marcará bien la hora.

39 Y así es con la gente. Todos nosotros, el Cuerpo de Cristo, tiene que estar en su posición, en armonía. ¿Ven? Y entonces podemos mirar alrededor y ver qué hora del día es. ¿Ven? Entonces el mundo buscará ver qué es eso. ¿Ven? ¿Ven? Pero ellos están mirándolos a Uds. Y si Ud. solo es un pequeño resorte del reloj, uno principal o lo que Ud. sea, haga allí el mejor trabajo que pueda.

40 Pues, porque nosotros tenemos una responsabilidad por la cual responder algún día ante Dios. Todo hombre que ha venido sobre la faz de la tierra tiene que responder a Dios por una responsabilidad. Y, para muchos de nosotros, tenemos que responder por una mayordomía. Nosotros... Esta responsabilidad es una mayordomía que se nos ha encomendado por Dios, no me importa qué sea. Como dije hace unos momentos, "un ama de casa", entonces sea una buena ama de casa. Correcto. Si es ser un granjero, sea un buen granjero. Lo que sea que Dios lo haya puesto a Ud. para hacer, Ud. tiene una mayordomía con eso, por lo que tendrá que responder a Dios, porque se requiere de todas estas cosas para hacerlo.

41 A Ezequías le fue dicho que se preparara y estuviera listo porque tendría que encontrarse con su Creador. Ahora, Ezequías era rey, y un—un gran hombre. ¿Se fijaron aquí en su petición? "Jehová, te ruego que te acuerdes de mí. Yo—yo he andado delante de Ti con íntegro corazón". Qué testimonio es para—para—para nosotros hoy, y debe serlo, un hombre que camina delante de Dios.

42 Aun le fue anunciada muerte al hombre y, sin embargo, Dios cambió de parecer en cuanto a él, porque Ezequías quería hacer algo y Dios dijo que Él "nos daría los deseos de nuestro corazón". Y la hora de Ezequías había llegado, y a él le—le dio un cáncer, o alguna otra cosa, y—y le decían "una llaga" en ese día, pero sabemos que una llaga normalmente no lo mata a uno, eso se sana. Pero tal vez era cáncer, y se abrió como una llaga. Y— y Dios le dijo a Isaías, dijo: "Sube allá y dile que va a morir". Y Ezequías aún tenía algo por hacer. Él tenía—él tenía . . .

43 Cuando Ud. le ruega algo a Dios, Ud. tiene que tener una razón para eso. Es como esta Escritura a la que tanto me refiero: "Si Ud. le dice a esta montaña: 'Muévete', y no duda sino que cree que lo que Ud. ha dicho sucederá, puede recibir lo que Ud. ha dicho". Ahora, eso está controlado completamente por el motivo y el objetivo, ¿ven?, o no sucederá. ¿Ven?

44 Ud. no puede solo salir acá . . . Ahí es donde muchos de nosotros cometemos tantos errores, al salir y decir: "Bien, le mostraré que yo tengo fe para hacer esto". Ahora, para comenzar Ud. ha errado. Dios no le da dones a Ud. solo para jugar con ellos.

45 Como decía hace un momento, Él no le muestra visiones a uno solo para jugar con eso; con eso no se juega. Eso es sagrado. Solo úselo en . . . como el Señor le permita. Sea un prisionero de Él. No importa cuánto Ud. quiera decirle a ese hombre que está errado, y de esto, aquello o lo otro, Ud. quédese quieto hasta que Dios diga. Entonces, cuando Dios diga, Ud. puede venir con ¡ASÍ DICE EL SEÑOR! Hasta entonces, solo olvídese de eso.

46 El—el mundo hoy está como lo estaba Ezequías allá, ha sido advertido. Constantemente está siendo advertido. La iglesia está siendo advertida. Y, ahora, estas cosas no solo suceden por—por casualidad. Todas vienen por algo.

47 Ahora, que Ezequías estuviera enfermo con esta llaga, no fue por casualidad. Dios envió a Isaías allá y le dijo que pusiera su casa en orden ahora porque él moriría. Y Ezequías lloró, y le dijo a Dios: "He caminado ante Ti, íntegro de corazón y yo—yo Te pido que perdones mi vida por una causa, una buena causa, la causa de Dios".

Dios le dijo al profeta, dijo: "Regresa y dile".

48 Ahora ¿verdad que es extraño? Ezequías era el hombre más importante en la tierra. ¿Ven? Ezequías era un rey, y un hombre piadoso. Él era un hombre bueno, y si él pudo pedirle eso a Dios y Dios no lo reprendió: "He caminado ante Ti íntegro de corazón", ahora, eso dice bastante. ¿Ven?

49 Y Dios no le respondió: "No, Ezequías, tú no lo hiciste", sino que Él admitió que así había sido. Y Él dijo: "Te voy—Voy a concederte un poco más de vida". ¿Ven? "Te daré tu petición" ¿ven?, porque él había sido un hombre justo, él había sido un—un verdadero siervo de Cristo.

50 Y, por tanto, sentimos que tenemos derecho de pedir algo si—si nuestro objetivo es correcto, como nuestro motivo para eso.

51 Ahora, vemos hoy que por muchos de los últimos años, yo diría que los últimos quince años o más, que constantemente ha salido una advertencia por la nación: "¡Arrepiéntanse o perezcan!".

52 Fíjense, yo hablaba hoy con mi esposa temprano en esta mañana, y yo... temprano desayunando, estábamos sentados a la mesa hablando antes de que yo saliera. Le dije: "Esposa..." Ella hablaba acerca de Billy Graham y de su esposa, tan normal y todo como tratan de vivir. Dije: "Ese es un verdadero siervo cuando no quiere... cuando él... el hombre gana dos o tres millones al año en sus campañas, pero él no lo acepta, su fundación lo recibe, poniéndolo de nuevo en la obra y en la transmisión y todo eso. Y Billy recibe como veinticinco mil al año".

53 Ella dijo: "¿Cómo él puede llegar a gastar veinticinco mil al año?".

54 Yo dije: "Él—él toma solo lo que necesita, es todo. Él tiene que pagar una casa y demás". Continué, y dije: "Yo tengo mucho respeto por Billy Graham" dije, "porque él tiene un mensaje, y ese mensaje es arrepentimiento".

55 Y pues, les diré, yo no conozco a nadie que en la tierra hoy, que Dios haya usado con ese mensaje como Billy Graham. ¡Oh!, él lo ha entendido muy bien, y solo se para allí y, quiero decir, él llama a esos políticos y miembros de iglesia al arrepentimiento. Pero solo llega hasta ahí.

56 Y aquí viene el Hermano Oral Roberts, otro gran siervo del Señor. Y nadie que sale allá se compara con Oral Roberts. Ese agarre de perro bulldog, de—de expulsar espíritus inmundos e invocar el Nombre del Señor y—y pequeñas sensaciones y demás, en cuanto a sanidad Divina. Eso es exactamente correcto. He allí un mensajero a Pentecostés.

57 He allí un mensajero al mundo de la iglesia denominacional, ¿ven?, y al mundo frío.

58 Y luego mirar alrededor a nuestro propio pequeño y humilde ministerio, parado por "Jesucristo el mismo ayer, hoy y por los siglos", ¿ven Uds.? ¿Qué está haciendo eso? Llamando a ese grupo de la Novia, ¿ven Uds.? ¿Ven? ¿Ven?, eso—eso llama de esos dos grupos. Está sacando una Rueda de la rueda. ¿Ven lo que quiero decir?

59 Y entonces Dios confirma ese mensaje que Billy Graham predica. Dios sana a los enfermos por las oraciones de Oral Roberts. Y Dios produce las cosas que Jesús... prueba que Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos. Y está llamando aquellas cosas que... Esos son mensajes de la hora. Y cada uno

de esos mensajes está llamando: "¡Arrepiéntanse, o perezcan!". Es correcto. "¡Arrepiéntanse, o perezcan!". No hay esperanza, todo está acabado. El mundo ha sido advertido de Su Venida. Cada uno de esos mensajes habla y advierte de la Venida del Señor Jesús, para ambas, la iglesia denominal . . .

60 Recuerden, Dios siempre está en tres. Como Padre, Hijo y Espíritu Santo; y justificación, y bauti- . . . y santificación, bautismo del Espíritu Santo; así; Él está en tres.

61 Ahora, Dios es ese mensaje de arrepentimiento para la iglesia nominal. Dios está en ese mensaje de sanidad Divina a la iglesia Pentecostal. Dios está en el Mensaje a la Novia. ¿Ven? Entonces vemos que todos ellos convocan: uno a *esto*, este a *eso*, y ese a *aquello*. Dios llamando a la iglesia a salir del mundo; la . . . llamando a la iglesia a entrar, la iglesia denominacional, a entrar en Pentecostés; y llamando a la Novia a salir de Pentecostés. ¿Ven?

62 Como Lutero, Wesley, y ahora. ¿Ven? Todo está perfectamente en tipo y no hay error en eso. He cubierto todos los extremos, y los lados, y por dentro y por fuera, y lo mostré por la Escritura, su cronología, al punto que sabemos que es absolutamente la Verdad. ¿Ven? No hay error. El domingo espero que Dios lo ancle tan profundo que Uds. nunca se puedan apartar de eso. ¿Ven?

63 Ahora, Dios advierte: "Prepárense para un juicio". Las bombas atómicas están en los hangares, todo está listo. Y Dios, antes de permitir que suceda esto, hace un llamado general, como lo hizo en Sodoma: "Salgan de allí. Prepárense. Algo va a suceder".

64 Como en los días de Noé, antes de que Dios enviara las aguas para destruir al mundo en el gran mundo antediluviano que se había desviado en pecado, como Jesús dijo claramente que ese era un día tal como este. "Como fue en los días de Noé, así será en la venida del Hijo del Hombre". Cómo las mujeres estarían desordenadas, y—y casándose y dándose en casamiento, y—y grandes logros científicos, y los educados e inteligentes se inclinarían hacia los puntos intelectuales, y el pequeño Rebaño humilde sentado a un lado esperando el juicio pendiente y el escape. Y antes de Dios enviar ese juicio, Él envió un profeta. A-já.

65 Así como hizo con Ezequías, Él dijo: "Prepárate, porque los juicios están por caer".

66 Y él preparó al pueblo para ese tiempo. Noé preparó a la gente, y ese fue un llamado de misericordia antes del juicio.

67 A Nínive se le informó antes de su tiempo. Dios miró abajo a Nínive, y Él dijo: "Estoy—Estoy harto y hastiado de estas cosas". Yo—Yo—Yo entiendo que—que el . . . aunque ese gran mundo gentil pagano . . . Su ciudad, como era en esos días, ellos eran juzgados por ciudad; ahora es por naciones, ahora después que

la población se ha esparcido como lo ha hecho. Él dijo: "Esa gran ciudad se ha entregado completamente al pecado".

68 Y Dios, antes de enviar juicio, Él enviaba un mensaje de advertencia: "¡Salgan de allí! ¡Enderécense!". Miren, el profeta no dijo más que—que... Dijo: "Dentro de cuarenta días esta ciudad será destruida".

69 Y, ¡oh!, a veces cuán difícil es hacer cosas como esas, avisar a la gente. Si el profeta no vigila, se meterá en problemas, porque él se desviará a un lado un poco, queriendo hacerlo fácil, o ceder un poquito aquí y un poquito allá. Pero el verdadero profeta tiene la orden de Dios, jamás debe ceder en nada, él debe presentarlo tal como está.

70 Por eso es que Él usó tanto el espíritu de Elías, ¿ven?, fue porque ese espíritu siempre llevaba a cabo Sus órdenes. ¿Ven Uds.? ¿Ven?, cumplía Sus órdenes exactamente como Eran, y siempre era: "¡Regresen a la Palabra!". ¿Ven? Siempre traerlos de nuevo a la Palabra.

71 Ahora, encontramos a Nínive en pecado. Y el profeta estaba indeciso porque ese era un mundo gentil, ¿ven?, era una nación gentil, un pueblo gentil; no era el de él, no eran hebreos. Ellos eran gentiles. Una gran nave, un puerto comercial que era Nínive, era una gran industria de pesca, la gente pescaba. Y—y ellos—ellos tenían... seguramente tenían allí una gran región pecaminosa. Bastante dinero; y—y donde abunda el dinero, y hay gente con una opinión popular moderna, el pecado siempre entra, y la violencia.

72 Dios estaba cansado de eso. Y Él tenía un profeta en la tierra, así que le dijo a Su profeta: "Ve allá a Nínive y clama, y di: 'Dentro de cuarenta días la ciudad será destruida'".

73 Ahora, Jonás pensó: "Saben, pudiera meterme en problemas". Así que él quería estar más seguro, por lo que pensó en tomarse unas cortas vacaciones e—e ir a Tarsis. Y vimos que los... solo quedaban cuarenta días. ¿Ven?

74 Así que el Mensaje es urgente, el tiempo está a la mano. No ande jugando con otras cosas y consiguiendo un título de bachillerato en artes y encontrar algo. ¡La hora está a la mano! Eso es lo que sucede con la gente hoy, queremos levantar grandes escuelas y tener grandes cosas así. Cuando, válgame... ¡Vaya! Si predicamos la Venida del Señor, ¿qué hacemos con estos colegios? ¡Necesitamos arrepentimiento para con Dios! ¿Ven?

75 Como Hudson Taylor le dijo al joven misionero, dijo... O, un muchacho chino que vino a él, le dijo: "Sr. Taylor" dijo, "el Señor Jesús me ha llenado de Su Espíritu". Dijo: "¡Yo—yo estoy muy contento!". Dijo: "¿Me tomo ahora diez años para conseguir mis títulos y todo eso?".

76 Él le dijo: "Hijo, no esperes títulos. Si la vela está encendida, ¡ve y proclámalo! Ve y proclámalo. No esperes títulos. No. Estarás medio consumido antes que termines con tus títulos".

77 Vamos mientras está prendida, si Ud. no sabe nada más, solo hable de cómo se encendió. Y solo—solo, no trate de tomar el lugar de otro, o algún lugar. Cuando Ud. ya lo sabe, solo diga lo que Ud. conoce que es la Verdad: "Así es como Esto me vino a mí, y así es como me sentí al respecto". Eso . . . Si Ud. solo sabe eso, ¡diga eso! ¡Vamos! El Mensaje es urgente, el tiempo está a la mano.

78 Ahora, ¿y si Isaías hubiera dicho: "Bueno, primero esperaré a ver cómo le va con esa llaga, ¿ven Uds.? Ver ¿cómo—cómo eso . . . ?".

79 ¿Ven?, Dios le dijo: "¡Sube allá y dile, ahora mismo!". ¿Ven?

Y Él le dijo a Jonás que fuera. ¡Oh, vaya!

80 Y cuando él estaba allá en ese océano y en ese mar profundo, y—y la nave se detuvo en la tormenta, y tuvieron que levantar la vela y después dar vueltas y vueltas, ellos se preguntaron qué estaba pasando allá. Pero no entendían, parecía que la cosa se inundaba. Y—y cada hombre invocaba a su dios, y de pronto . . . Jonás estaba de vacaciones, entonces pensó que sería mejor que durmiera, y él debe haber bajado al compartimiento de la nave, y estaba recostado allí con sus pies en alto, durmiendo. Y le dijo: "Despierta, ¡oh, perezoso, e invoca a tu Dios!". Y Jonás sabía qué andaba mal.

¡Así todo hombre sabe lo que anda mal hoy! ¿Ven?

81 Y él dijo: "Todo es mi culpa. Tómenme y átenme de pies, y arrójenme allá al mar, y luego este problema cesará". Y ellos eran un grupo de hombres algo caballerosos y no querían hacerlo, pero ellos se dieron cuenta que él era un profeta y sabía de lo que estaba hablando. Él dijo: "Yo—yo pensé en que tomaría mis vacaciones primero, pero—pero el Señor no quiere que me tome estas vacaciones. Tengo que llegar allá, tengo un trabajo por hacer. Pensé en descansar un poquito antes de ir, pero tengo que ir. El—el mensaje es urgente, tengo que llegar allá".

82 Me imagino que cuando ese cierto pez preparado tuvo a Jonás en su estómago, se dio la media vuelta y arrojó agua por todo el país, y salió para Nínive tan fuerte como pudo. Era Dios llevando ese mensaje allá en ese cierto pez preparado. Y salió para Nínive tan fuerte como podía ir, porque él—él tenía a bordo al mensajero y tenía que llevarlo allá. Él había tomado la nave equivocada, pero Dios había provisto una nave para él.

83 Así que, Uds. saben, Dios puede hacer grandes cosas si solo lo escuchamos a Él. ¿Ven? Él—Él hará—Él hará caminos donde no hay camino. Él *es* el Camino. ¿Ven? Y cuando el Mensaje es absolutamente urgente, como lo es hoy, Dios provee un camino.

84 Vemos de nuevo que, cuando Amós . . . yo prediqué de este individuo, Amós. Si en algún momento quieren leer la historia, es grandiosa; lean la historia de Amós, el primer capítulo de Amós. Él es otro tipo de las—las advertencias antes de que el juicio hiera al pecado. Ahora, la ciudad que él iba a advertir, allá, era un montón de judíos que—que se habían como descarriado del camino usual y habían llegado a ser un gran centro turístico. Y—y me imagino, como di la ilustración esa mañana, hablando de él, que, cuando su cabeza calva apareció por la colina y sus ojitos se entrecerraron cuando miró allá abajo y vio el pecado de esa gran nación y pueblo, su barba blanca, mientras la peinaba así con los dedos. ¡Vaya, qué cosa! Pero nadie sabe de dónde vino él.

85 Nadie conoce a esos profetas, solo se levantan de algún lugar y así mismo se van.

86 Pero él entró a la ciudad con "¡ASÍ DICE EL SEÑOR! ¡Arrepiéntanse o perezcan! Porque Dios destruirá esta nación. Él—Él borrará este lugar de la tierra. Uds. han llegado a un acuerdo con su enemigo. Y Uds.—Uds. están en paz, piensan Uds., con su enemigo, pero todo el tiempo los asirios se—se están fortaleciendo allá. Uds. no pueden caminar dos juntos si no están de acuerdo. Así de sencillo". Así que, él dijo . . .

87 Y Dios quiere que nosotros nos separemos. Él quiere que "salgamos del mundo", no que queramos vivir con el mundo y Dios también, no querer seguir las modas del mundo y a Dios. Ud. tiene que vivir para Uno o el otro, se tiene que creer a Uno o al otro.

88 Y ahora vemos que, este Amós, realmente le predijo juicio a este pueblo si ellos no se arrepentían. (Y—y, vaya, encaja tan—tan bien con nuestro día.) Pienso que esta gran ciudad, al mirar esto de nuevo, la gran ciudad allá abajo, cómo se había entregado a eso, y—y la gran economía que tenían de todo, prósperos. Y pensaban que estaban perfectamente en la voluntad del Señor, porque estaban prosperando. Pero ellos se dieron cuenta que Dios no siempre es el autor de la prosperidad. No, Dios . . . A veces, cuando llega la prosperidad, la iglesia normalmente se aparta de Él.

89 Saben, Dios habló de Israel una vez, dijo: "Te encontré ensangrentada en el campo, y te limpié y te di entrada", para que fuera Su Propia hija. "Y después, cuando creciste y fuiste una mujer hermosa, tomaste el papel de una ramera". Él dijo: "Tú—tú—tú simplemente te entregaste a todo el que pasaba". ¿Ven? "Pero cuando eras pobre y estabas necesitada, cuando—cuando tenías necesidad, Me servías. Pero cuando Yo te bendije y te di suficiente, entonces te apartaste de Mí". Y eso ha probado ser igual. ¡Oh, vaya!

90 Ahora, vemos que este profeta realmente atacó esa nación, este Amós. Él solo era un muchacho que araba. Pero nos damos

cuenta que cuando él lo hizo, golpeó y les dijo lo que sucedería, y les dijo que si ellos no se arreglaban con Dios que el enemigo con el que se habían asociado sería el mismo que los destruiría.

91 Y hoy vemos que nuestra América orgullosa no escapará de la ira de Dios. Como dije un día aquí, estoy seguro que fue aquí, de todo al final. Saben, yo—yo no logro ver nada en base a qué construir. No se puede construir en base a la política, está podrida. Ud.—Ud. no puede construir en base a la vida social, por lo falta de moralidad. No hay—hay—no hay nada sobre lo que uno pueda construir allí. Y no se puede confiar en nada.

"¿Y la iglesia"?

92 Bueno, no se puede hacer nada con la iglesia, está muy formal y perdida, no queda nada. Ellas han vendido sus primogenituras por un caldo de potaje, y solo esperan juicio. El Espíritu Santo ha cruzado esta nación, mostrando Sus señales y maravillas, y ellos continuamente rechazan Su gracia. Él mismo Se vindica y prueba, por Su gran vindicación, que Él es la Palabra de Dios manifestada en este día. Y ellos aun La rechazan. ¿Ven? No queda nada ahora. Uds. no pueden hacerle eso a Dios para siempre. ¿Ven?

93 Muy bien, vemos que primero, Él envía Sus profetas con advertencia. Él no cambia Su manera, Su método de hacer las cosas.

94 Él no siempre golpea cuando Él advierte. Quiero que observen esta cita. Dios da una advertencia, pero no siempre golpea cuando Él advierte. ¿Lo notaron Uds.? Y cuando Él no golpea al enviar la advertencia, entonces se burlan del profeta; "Fallaste. Mentiste. Tú—tú no tenías la razón".

95 Eso, lo mismo le pudieron haber dicho a—a Isaías. ¿Qué creen Uds. que pensó ese hombre cuando subió allá y profetizó que el rey "moriría", luego regresa y dice: "No, él va a vivir"?

96 ¿Y qué me dice de Jonás que anduvo por las calles, diciendo: "¡Oh!, esta ciudad será destruida dentro de tantos días, cuarenta días", y luego Dios no lo hizo?

97 ¿Ven?, Ud. tiene que vigilar, Dios no siempre golpea cuando Él advierte. Pero Él . . . Algo pasa, entonces se burlan del profeta. Pero si él es un profeta vindicado que tiene la Palabra del Señor, ¿ven?, con señales de Dios, vindicado, como Dios dijo que sería vindicado el profeta (y estos hombres lo eran), ¿ven?, su Palabra no es suya sino de Dios, y Eso se cumplirá. Eso se tiene que cumplir si es la Palabra de Dios. Solo hay una cosa que puede detenerlo, es arrepentirse rápidamente.

98 Fíjense, Amós, él—él vivió para ver su profecía, pero cuando Amós habló de esa ciudad, de cómo sucedería, cómo era que Dios iba a causar que los sirios entraran y los conquistaran, y todo eso así, y cómo su propia corrupción los consumiría . . . Pues,

ahora, creo que si eso es correcto . . . Estoy mirando aquí en la Escritura, y si conté correctamente, fue alrededor de cincuenta años después que Amós profetizó. Y, ahora, ¿qué les parece? Pasó toda una generación antes que la profecía de Amós se cumpliera. Pero si leen por acá, se los dice, y sucedió exactamente palabra por palabra lo que él dijo. ¿Ven?

99 Juan vio el Libro de Apocalipsis. Eso no sucedió en su día. Pero nosotros lo vemos sucediendo así exactamente. ¿Ven?

100 Daniel profetizó del día, de su día y hasta el fin. Él no vivió para verlo. Él dijo: "Anda, Daniel. Sella el libro—el libro, y—y cierra el libro. Y dormirás en tu heredad, pero en aquel día te levantarás". ¿Ven?

101 Ahora, ¿ven?, el . . . no siempre . . . Dios . . . golpea tan pronto como Él profetiza. La profecía de Amós, como dije, fue cincuenta años más tarde que vino a cumplimiento. ¡Pero vino a cumplimiento!

102 Y entonces el profeta es una—es una . . . de la Biblia . . . Un verdadero profeta genuino es una persona especial. No "especial" que sea diferente a cualquier otro, sino que él tiene un trabajo especial. ¿Ven? Y, al tener una comisión especial, él tiene que ser especial (un poco diferente a los otros) para poder hacerlo.

Es así como Dios ha comparado a Sus *profetas* como a "un águila".

103 Ahora, el águila es un ave especial. Solo es un ave, pero es un ave especial. Y puede volar más alto que otras aves. Puede ver a más distancia que otras aves. Y, bueno, para poder alcanzar más altura, ella debe tener una estructura para poder subir más. Y ¿de qué le sirve subir allá si no pudiera ver lo que está haciendo después de subir allá? ¿Ven? Así que, tiene que ser un ave de una estructura especial. ¿Ven? Ella está como en la familia del—del halcón, "ella desgarra con su pico". Y se come la . . . muchas son carroñeras. Hay cerca de cuarenta clases diferentes de águilas.

104 Pero, ¿ven Uds.?, en la iglesia está el pastor, y ese pastor es una persona especial. Él tiene una estructura para poder—poder soportar los escándalos de la gente. Él—él—él es alguien que lleva cargas, él es el buey del equipo. Él—él es un hombre que se puede sentar cuando el . . . alguien tiene algo en contra de otro, y se sienta con esas dos familias (y no toma un lado) y busca la razón y la presenta nuevamente con dulzura. ¿Ven? Él—él es un pastor, sabe cómo encargarse de las cosas.

105 El evangelista es un hombre especial. Él es un hombre que arde como una bola de fuego. Él corre a la ciudad y predica su mensaje, luego sale de allí a otra parte. ¿Ven?, él es un hombre especial.

106 El maestro es un hombre especial. Él se sienta bajo la unción del Espíritu y puede tomar las Palabras y unirlas conforme al Espíritu Santo, que, el pastor o evangelista, ninguno, se puede comparar con él.

107 Y luego, encontramos que el apóstol es un hombre especial. Él es—él es quien "pone en orden". Él es un hombre que es enviado de Dios para poner las cosas en orden.

108 El profeta es un hombre especial. Un profeta es un hombre a quien viene la Palabra del Señor, porque así es diseñado el profeta (su vida) que su subconsciente y su primera consciencia están tan cercanos que él no se duerme para soñar su sueño, lo ve cuando él está bien despierto. ¿Ven? Ahora, eso es algo que Dios tiene que hacer. ¿Ven?, él ve lo que sucede.

109 Un profeta ve de antemano a la distancia, ¿ven?, las cosas que vienen. Él ve la copa de la ira de Dios, llena, antes de que esté llena. Él puede decir: "¡ASÍ DICE EL SEÑOR! Dios destruirá esta ciudad si Uds. no se arrepienten". ¿Por qué? Él es un águila. Él se remonta más allá. ¿Ven? Y él mira allá a lo lejos y ve esa copa de la ira derramarse. Eso es lo que el profeta está viendo. Él no está viendo lo que está sucediendo aquí, ¡está mirando más allá! Él dice: "¡Eso viene!". Él puede subir tan alto que alcanza a ver esa sombra. Él dijo: "El mundo estará en oscuri—oscuridad y tinieblas". Él ha subido lo suficiente, el sol está brillando ahora, pero ve esa sombra que viene, y él—él—él está diciendo lo que ve. Aún no está aquí, ¡pero ciertamente llegará! Correcto. Llegará aquí, tinieblas sobre la gente. Él sabe que eso viene dentro de unos años, pero él lo ve.

110 Amós, ese profeta ungido de Dios, él vio las—las tinieblas y el juicio. Él vio a Siria que venía con sus carros y barrería por allí, masacraría a esa gente. Él vio que venía y el juicio de Dios sobre ellos, pues, cincuenta años antes que sucediera. Pero, ¿ven Uds.?, siendo un profeta él fue alzado en el Espíritu y vio eso a la distancia. ¿Ven? Él vio la copa llena antes de llenarse.

111 Como Abraham. Dios le dijo a Abraham: "Tu simiente entrará a este país y peregrinará aquí por cuatrocientos años, y entonces Yo los sacaré con una mano fuerte, porque la iniquidad de los amorreos aún no está llena". ¿Ven? Dios sabía que esa copa se iba a llenar. Él estaba hablando con Su profeta, pues le dijo: "Ves esa copa de los amorreos allá", ¿ven?, "pero su iniquidad aún no se ha llenado, Abraham. No digas nada de eso ahora, espera, pero sucederá. Y cuando se llene su copa, y esos cuatrocientos años, Yo los sacaré como langostas delante de ti, y estableceré tu simiente aquí en esta tierra". ¡Amén! Ese es el profeta del Señor.

112 Ahora, cuando él habla de su visión, ya sea ira o sea sanidad, podría tardar, pero tiene que venir a cumplimiento si él lo habla en el Nombre del Señor. ¿Ven? Podría ser una bendición que

él pronuncia sobre Ud. Él pudiera decirle cierta cosa, y Ud. ni puede verla. Ud. dice: "¿Cómo puede ser? Pues, es una... Yo—Yo—Yo... Él me dijo: 'ASÍ DICE EL SEÑOR, "*Esto* va a suceder, y *eso* iba a suceder"', y no ha sucedido. ¡El hombre está equivocado!". Ahora Ud. será juzgado por no creer Eso, ¡pero de todas maneras sucederá! ¿Ven? ¡Eso tiene que suceder!

113 "Aunque tarde" dice la Biblia, "aún hablará en su momento". Eso se cumplirá.

114 El profeta solo está mirando a lo lejos y viendo algo. Él habla de lo que está viendo. Él no está pensando en esto aquí ni cómo se ve Ud. ahora, él está viendo cómo es que va a ser. Y cuando él lo dice, si está en la Palabra del Señor, ya ha sido hablado y nada en el mundo puede detenerlo (¿ven Uds.?, correcto,) solo Dios mismo.

115 Fíjense, vemos entonces que cuando... Él—él habla su visión, el profeta. Ahora, a veces él habla cosas buenas, él habla de la sanidad suya. Muy bien, Ud. pudiera pensar: "Eso no es posible, no he mejorado". Entonces ¿qué hace eso? Eso solo trae sobre Ud. los juicios de Dios. Es cierto. ¿Ven? Jesús prometió salvarlo si Ud. Lo creía; si Ud. no Lo cree, eso no—eso no le sucederá. Ud. tiene que aceptarlo, Ud. tiene que creerlo. ¿Ve? Y Ud. tiene que saber de dónde viene, eso le da a Ud. su fe en Dios, o en su profeta. ¿Ve? Ud. tiene que creerlo.

116 Y ahora vemos aquí, que estos profetas que hablaron, ellos—ellos hablaron y lo que dijeron se cumplió. Y si la ira de Dios es derramada sobre la gente, solo queda una cosa... Si ese profeta dice que cierta cosa va a suceder, solo hay una cosa que detendrá la mano de Dios, y es el arrepentimiento. Es el arrepentimiento hacia Dios lo que detiene Su ira. Ahora, no espere para hacerlo, ¡hágalo en ese momento! Si Dios dice algo, Ud. hágalo en ese momento.

117 Ezequías, tan pronto él supo... Él era un buen hombre, pero Dios dijo: "Ha llegado tu hora, Ezequías, y Yo—Yo debo llevarte. Es lo que Yo—Yo quiero, te voy a sacar. Pon toda tu casa en orden".

118 Y él—él—él dijo: "Me tomará quince años hacer eso, Señor". ¿Ven? "Ahora, es, Tú... Yo—yo—yo sé que partiré, pero me tomará quince años poner mi casa en orden. No puedo hacerlo ahora mismo. Yo—yo no tengo el tiempo para hacerlo. Yo—yo—yo no podré hacerlo. Señor, permíteme vivir otros quince años para poder resolver este asunto. No puedo poner mi casa...".

¿Ven?, la comisión de Dios era: "¡Pon tu casa en orden!".

119 Y Ezequías dijo: "Yo no puedo hacerlo en este año, me tomará tiempo. Yo devolveré *esto*, y restauraré *esto* y se lo llevaré a este hombre aquí, me tomará quince años hacerlo. Solo dame vida

para hacerlo. Permíteme . . . déjame . . . dame un poco de tiempo para hacerlo". ¿Ven?

120 Entonces Dios dijo: "Yo—Yo—Yo—Yo seré indulgente". Pero cómo sea, él tenía que morir, ¿ven Uds.?

121 Y entonces resultó ser que al tomarse su tiempo, él se descarrió durante ese tiempo. ¿Ven? Y él hubiera—le hubiera sido mejor si hubiera partido sin que estuviera en orden. Así es. Pero Él le dio quince años más para poner su casa en orden. Porque, rápidamente, ¿qué hizo él? Él dijo: "Señor, soy lento. Necesito quince años para hacer esto. Tú me has mandado a que ponga mi casa en orden. No puedo hacerlo hasta dentro de quince años porque tengo un préstamo aquí, y tengo *esto* por acá, y tengo *esto* por acá por hacer".

122 Ahora, él era un hombre piadoso, y la Palabra de Dios se tiene que cumplir de todas maneras. Ella se cumplirá de todas maneras, pero Él solo La detuvo por un corto tiempo, ¿ven?, La detuvo para él. Luego él cometió un pecado durante ese tiempo. Él dijo: "Yo no haré que eso venga a él, sino que visitaré con eso a sus hijos después de él". Uds. conocen la historia.

123 Ahora, vemos que arrepentirse rápidamente a veces detiene la ira por un tiempo.

124 Ahora, encontramos que Nínive . . . Dios dijo: "Ve allá y clama ahora a esa ciudad, y diles: 'Si . . . dentro de cuarenta días la cosa caerá'". Y, ¡vaya, ellos sí que se arrepintieron! Tan pronto vieron que venía ese profeta por la calle, diciendo: "ASÍ DICE EL SEÑOR: '¡El lugar caerá dentro de cuarenta días! ¡El lugar caerá!'". El . . .

125 Aun el rey ordenó un—un—un ayuno por el país, un duelo; "¡Ponerse cilicio, ponerse cenizas! No solo sobre su propia cabeza y su propio cuerpo y sobre su carne, sino también su ganado, sobre sus bestias del campo, poner ceniza y cilicio". ¡Qué arrepentimiento!

126 Ahora, al ver allí, notamos que si el profeta no vigila rápidamente, ¿ven?, no usa su sensatez y acude a Dios, Uds. se darán cuenta de algo allí, si no vigilan . . .

127 Ahora miren a Isaías, él solo habló su profecía, regresó a su pequeño cobertizo en el desierto. Y, cuando lo hizo, el Señor no le respondió al rey que estaba orando. Él tiene una manera de hacer las cosas. Había un profeta en la tierra. La Palabra del Señor viene a Su profeta. Él salió allá y dijo: "Isaías, regresa y dile que Yo he oído su oración. He entendido que eso . . . que él piensa que le tomará quince años hacer esto. He visto sus lágrimas porque él quería tanto hacer el trabajo. Le tomará a él quince años, dice él, hacerlo. Ve dile entonces que Yo se los concedo". ¿Ven?

128 ¿Por qué? Él comisionó—Él comisionó a Isaías para que fuera a decirle: "¡ASÍ DICE EL SEÑOR!". Entonces si hay algún

cambio en eso, o tardanza . . . Iba a suceder de todas maneras; como sea él—él murió. Pero dijo . . . Si algo sucede en eso, entonces Él está obligado a dar respuesta al hombre que Él envió con ASÍ DICE EL SEÑOR. Él le dijo a Isaías: "Regresa allá y dile a él".

129 Ahora, Jonás tuvo una actitud diferente, subió a la colina y dijo: "Pues, ojalá nunca hubiera nacido". Y, ¡oh!, ¡cómo siguió quejándose! Y Dios hizo que creciera una pequeña calabacera y le hizo sombra hasta que se refrescó allá arriba. Pero él dijo: "Pues, ya fui allá, y ahora dirán que soy un falso profeta".

130 Y Dios le habló, dijo: "¡Mira esa ciudad allá abajo! Mírala, Jonás, que toda la ciudad se arrepiente con cilicio y ceniza".

131 Y entonces le dijo de la pequeña calabacera y el gusano que la cortó. Un día, el Señor mediante, quiero venir al tabernáculo y tomar una serie sobre Jonás. ¡Oh!, hay tantos, grandes . . . ese viento del este que sopló, y todo. ¡Oh, vaya! Hay tantas cosas allí, que solo . . . ¡es emocionante! Esas pepitas de oro allí, todo es un tipo perfecto, cuadra. Aun incluye a Jesucristo allí, y todo lo demás. Claro, cada línea de la Biblia presenta a Jesucristo. Sí, señor. Esa es nuestra lección del domingo, lo veremos, el Señor mediante.

132 Y fíjense, hay cosas que uno . . . Si uno es sincero y le dice a Dios . . . Ahora, Ud. tiene que vigilar.

133 Ahora quiero mostrarles a otro Jonás en la plataforma esta noche.

134 Una noche vinieron unas personas aquí. La señora, (puede haber parientes suyos aquí esta noche), por lo que no diré su nombre, Uds. probablemente saben quién es. Pero ellos vienen aquí, un grupo de finas personas de Kentucky, y ellos—ellos han venido aquí por años. Pero las personas, siendo personas finas, buenos amigos míos. Vaya, ellos eran—eran buenos amigos míos, pero ellos . . . Solo la clase de personas que cuando hay un avivamiento ellos pueden venir a la iglesia; cuando termina el avivamiento, y hay que jalar la carga, nadie jalaba. Y todos los niños estaban aquí en la lista de los niños, ellos tenían el . . . cuando teníamos nuestras clases y demás.

135 Y un día llegué a casa, hace como cuatro años, o cinco, algo así. Y esta jovencita (de ocho años cuando estaba en la lista de los niños), ella se había casado y tuvo dos hijos. Y ella estaba postrada acá en el hospital, al borde de la muerte. Ella tenía cuatro meses, cinco, embarazada; y el bebé había muerto y no podían operar, porque ella tenía uremia. Y no podían operar, así que, tenían que dejar que la madre también muriera. No se puede operar, y, ¿ven?, el bebé la mataría estando así, así que habían . . . ella se estaba muriendo, así era, no tenía ni una oportunidad.

136 Yo fui a verla, me había llamado. Y entré al hospital, y allí estaba ella bajo la tienda de oxígeno. Levanté la pequeña solapa, hablé con ella un poco, y le dije: "¿Te acuerdas de mí?".

Ella dijo: "Seguro, Hermano Bill, yo lo recuerdo".

137 Dije: "¿Cómo está la . . . ? ¿Entiende lo enferma que está?

Ella dijo: "Así es". Dijo: "Por eso lo mandé a llamar".

Dije: "Bueno, pues ¿cómo está Ud. con el Señor?".

Ella dijo: "Hermano Bill, yo—yo he . . . yo—yo no estoy lista para partir".

138 Bueno, allí nos arrodillamos y oramos, y su madre y su esposo, muchos de ellos estaban en la habitación, y su madre y esposo comenzaron a llorar. Y—y entonces yo—yo le pregunté, y ella se arregló con Dios (hizo sus votos y regresó y le prometió a Dios; y si era perdonada; cuánto lo amaba a Él; y que ella lamentaba sus pecados, y la manera en que había vivido), y continuó con su arrepentimiento y lloraba. Y después de un rato me levanté y salí del edificio.

139 Y la—a la mañana siguiente me llamaron, para regresar allá. Y, nos enteramos, ellos entraron esa mañana para un examen y ver cuánto había avanzado la—la condición urémica, y encontraron que no le quedaba rastro de eso. Todo había desaparecido, todo rastro del veneno urémico se había ido. Los médicos estaban muy emocionados, al punto que dijeron: "¡Vaya! Pues, esto, debemos . . . Es algo muy extraño". Dijeron: "Vamos—vamos a prepararla" y dijeron, "si sigue así en la mañana . . . ". Dijeron: "Continuaremos dándole penicilina" o lo que le estaban dando, para controlar la infección. Dijeron: "Vamos a operar y—y sacaremos el bebé muerto antes que le venga otra cosa". Dijeron: "Si ella está bien, entonces . . . ".

140 Bueno, le volvieron a hacer la prueba dos o tres veces ese día. Y esa noche, tarde, le hicieron la prueba, nada mal, estaba perfectamente bien. Y ellos la prepararon. La sacaron de la tienda de oxígeno. Todo estaba bien. Ellos la iban a operar a la mañana siguiente, para sacar el bebé.

141 Bueno, yo fui allá. Y porque habían hecho esto . . . Ahora, yo no lo sabía, no lo sabía. El Señor no me dijo nada acerca de eso. Uds. pueden preguntarles a las personas, si desean. Así que, ellos . . . ella . . . Él nunca dijo de eso. Pero, ¡oh, vaya, ver tal—tal cosa! Su esposo, siendo un pecador, vino y dijo: "Hermano Branham, yo—yo quiero entregar mi vida al Señor Jesús".

142 Y yo le dije: "Muy bien, solo arrodíllese aquí y tome la mano de su esposa, y luego Uds. caminen una vida recta juntos".

143 La madre regresó, ella dijo: "Hermano Branham, sabe, estoy aquí y mis hijos" dijo, "todos hemos ido y venido, ido y venido del tabernáculo y demás. Nos sentabamos y lo escuchabamos a Ud. predicar, subíamos al altar y volvíamos". Dijo: "Yo también estoy

descarriada, Hermano Branham". Ella dijo: "Yo quiero regresar al Señor Jesús, por Su bondad con mi hija". Bueno, Uds. verán, eso—eso es muy bonito, pero uno no viene al Señor Jesús por esa razón.

144 Como a eso de la media noche, las doce, una, su madre se durmió. Y ella dijo, la llamó, dijo: "Madre".

Y ella dijo: "Sí, cariño, ¿qué quieres?".

Ella dijo: "Sabes, ¡estoy muy feliz!".

Ella le dijo: "Me alegra que estés feliz".

Dijo: "Estoy en paz con Dios". Y dijo: "¡Oh, qué bueno es!".

En unos minutos, volvió a llamarla, dijo ella: "Mamá".

Le dijo: "¿Sí?".

Dijo: "Me voy a casa".

145 Y ella dijo: "Lo sé". Ella dijo: "Sí, cariño" dijo, "el médico sacará el bebé mañana. Y entonces como en un día o dos, cuando sane la incisión y puedas irte de aquí, regresarás a casa y volverás a ser feliz, tú y tu esposo y los niños, y serás una Cristiana y vivirás para Dios".

Ella dijo: "Madre, me refiero a mi Hogar Celestial".

Ella dijo: "Claro, cariño, al final del camino".

Ella dijo: "Este es el final del camino".

"¡Oh!" dijo ella, "pues, ¿qué sucede?".

146 Dijo: "El final del camino". Entonces dijo: "Sí, mamá, dentro de unos minutos partiré".

147 Bueno, ella pensó que se había puesto nerviosa y deliraba. Ella llamó a la enfermera, la enfermera le tomó la respiración. Todo estaba normal. Y a los cinco minutos ella había partido, había muerto.

148 Y entonces cuando regresé a casa, después de una o dos semanas . . . Creo que el Hermano Graham predicó en el funeral de la muchacha. Cuando regresé a casa y Meda me contó que esa muchacha había muerto esa noche, vaya, yo no podía . . .

Yo—yo fui a ver a la madre. "Sí".

149 Y yo—yo—yo no sé qué me hizo hacerlo, pero yo dije: "Señor Dios, Tú—Tú me debes una explicación", (¿Ven?) "después de yo haber ido allá y—y hablarle a ese esposo, y que él viniera al Señor después de Tú hacer estas cosas por él, y todo eso así, y luego tomar la vida de esa muchacha así". Yo dije: "Tú me debes una explicación".

150 Cuando Ud. le dice algo así a Dios, Él lo dejará sentado solo. Yo no . . . Él no me debe nada a mí. Yo estoy en deuda con Él. Bueno, Él solo me dejó haciendo pucheros por unos días, Uds. saben. Y, después de como tres o cuatro meses, un día me

encontraba en la orilla del río y el Señor me habló en una visión, y dijo: "Ahora ve a su madre, y dile esto a su madre: '¿No le llegó su hora un año antes de eso, cuando ella se ahogaba en un arroyo, un día de campo? Ella debió haber partido en ese momento, pero Yo tenía que llevármela cuando estuviera lista para partir'. Y por eso es que sucedió todo esto y el por qué tú fuiste allá".

151 Entonces me postré y lloré. Dije: "Señor Jesús, perdóname, a Tu pobre siervo estúpido. Yo nunca debí haber dicho eso, Señor".

152 Y había regresado allá con la señora, vivía por acá en la calle Market, y fui adonde ella, y le dije: "Quiero hacerle una pregunta".

Ella dijo: "Seguro, Hermano Bill".

Y dije: "¿Es cierto que esta muchacha por poco se ahoga?".

153 Ella dijo: "Es cierto, Hermano Branham". Dijo: "Su esposo y ellos—ellos tuvieron que sacarla del arroyo". Y dijo: "Ellos tuvieron que darle respiración artificial, y aplicarle presión, y tuvieron que conseguir una máquina para sacarle el agua". Dijo: "Ella tenía puesta su falda. Estaban en un día de campo. Ella estaba allá y pisó arena, y resbaló a lo profundo y se ahogó en el agua. Ellos no la vieron. Y luego la vieron que subía y bajaba, y corrieron a socorrerla y la sacaron". Y dijo: "Ella por poco se muere". Dijo: "Ella . . . ".

Yo dije: "Ese era su tiempo para partir".

154 ¿Ven?, Dios sabe lo que está haciendo. Ahora, el Señor probablemente me hubiera dicho eso si yo no hubiera tomado la actitud que tomé: "Señor, me lo debes, explicarme eso". ¡Él no le debe nada a uno!

155 Yo estaba en una reunión una noche y oí un evangelista orando por una persona enferma, dijo: "¡Dios, yo Te ordeno que sanes a esta persona!". ¿Quién manda a Dios? ¿Ven? Eso—eso—eso ni—ni es inteligente, ¿ven?, por—por cuanto Dios, Él—Él hace lo que quiere.

156 ¿Puede el—puede el barro decirle al alfarero: "Por qué me hiciste así"? ¿Ven? ¡Seguro que no! Pero si el profeta se queda quieto y luego busca la respuesta del Señor, ahí está la respuesta, allí. ¿Ven?

157 Como esta persona que preguntaba de la—la—la simiente de la serpiente, ¿ven Uds.? Solo—solo observe, y no—no esté—no se apresure. Y entonces, ahora, Dios siempre trae a cumplimiento todo para que obre para el bien de aquellos que aman al Señor.

158 Ahora, si—si Nínive no se hubiera arrepentido, entonces los juicios de Dios hubieran caído sobre ellos. Ahora recuerden, el profeta debe escuchar. Esa era una advertencia.

159 Ahora, es lo mismo para esta nación. Entonces Ud. dice: "Hermano Branham, el domingo pasado Ud. dijo: 'No queda

esperanza'?". ¡Sí! "¿Por qué"? Ha rechazado su llamado. Tiene que recibir eso. Lo va a recibir. Llegará el momento cuando esta nación se hará pedazos. Yo lo vi en 1933. ¿Ven?, lo vi desde allá.

Ud. dice, pudiera haber dicho: "Bueno, eso no sucedió allá".

160 ¡Pero va a suceder! Tampoco Mussolini estaba en el poder, ni se había construido la línea Maginot, ni tampoco el carro parecía como un huevo en esos días, ni las cosas, ni la mujer había elegido al Presidente que tendría apariencia de un—un universitario, y todas estas otras cosas, ni que habría un presidente católico y todo eso, de lo que habló. Hace como treinta años o más, estas cosas fueron predichas, pero Él solo me mostró a lo lejos allá el fin.

161 Y a medida que esa cosa se acerca, con el pasar del tiempo, ¡esa copa se está llenando! Y se ha predicado el arrepentimiento por Billy Graham, Oral Roberts y quienquiera. Profetas y demás han cruzado la nación con señales y maravillas, y ella continuamente se revuelca en el pecado. Por eso es, ellos no se arrepienten; el arrepentimiento lo produce.

162 Fíjense, Acab no se arrepintió con la reprensión de Elías. Si Acab se hubiera arrepentido y caminado humildemente delante de Dios, la cosa no hubiera sucedido. Pero Acab fue allá y le quitó la viña a Nabot y mandó asesinarlo, y todos estos males. Y Jezabel . . . Ese profeta salió allá con ¡ASÍ DICE EL SEÑOR! Pero ¿qué hicieron? Ella solo amenazó con matarlo. ¿Qué sucedió? Se cumplió su profecía, los perros se la comieron y lamieron la sangre de Acab. ¡Exactamente conforme a su palabra! Él vio la copa llena.

163 Por eso es que el pequeño Micaías decía esto mismo, ¿cómo podía él bendecir lo que Dios había maldecido? ¿Ven?, su—su palabra, su profecía, estaba en armonía con la Palabra.

164 Herodes, él no se arrepintió cuando Juan dijo: "¡No te es lícito tener eso, la esposa de tu hermano!". Él no se arrepintió. Pero ¿qué hizo él? Su esposa pidió la cabeza del profeta. Miren la inmundicia en que entró él. Miren lo que le sucedió. Miren, aún hoy, en Suiza, las—las aguas azules que lo rechazaron aun hierven como un—un memorial. ¿Ven?, seguro, él no se arrepintió cuando fue regañado del Señor. Juan le dijo, sin importar lo que él era (un procurador o lo que era él; o el emperador, o quien haya sido él), él debe arrepentirse cuando Dios llama, ¡o la ira viene sobre él!

165 ¿Cuántas veces en los profetas . . .? Tengo apuntado aquí, pero no tendremos tiempo porque me quedan diez minutos.

166 Si no hay arrepentimiento, ¡entonces ciertamente viene el juicio! Ezequías se arrepintió. ¿Ven? Nínive se arrepintió.

167 Acab no se arrepintió. Nabucodonosor no se arrepintió. La gente en el tiempo de Noé no se arrepintió, y vinieron los juicios

directamente. ¿Ven? Ahora, pero Él primero les advierte a todos. Todos reciben una advertencia.

168 Ahora, viendo que el tiempo está a la mano, que sea que todos los que sienten que hay una advertencia, se arrepientan antes que la ira de Dios golpee.

169 Ahora traigamos eso al Tabernáculo Branham. ¿Ven?, nosotros hemos visto estas cosas y sabemos que son la Verdad. Sabemos que Ellas son absolutamente la Verdad. La comisión de la Palabra es: "Si Uds. se arrepienten y son bautizados en el Nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados, Uds. recibirán el don del Espíritu Santo. Porque la promesa es para vuestros hijos y los que están lejos". ¿Ven?

170 Ahora, un hombre, el Sr. Dauch, me preguntó aquí no hace mucho, dijo: "Hermano Branham, estoy envejeciendo. Me estoy debilitando, noventa y un años". Él dijo: "¿Cree Ud.—piensa Ud. que estoy—estoy listo para morir? ¿Piensa que estoy listo para partir? ¿Piensa Ud. que soy salvo?

171 Le dije: "Sr. Dauch, ¿alguna vez fue a—a un médico para un examen físico?".

Él dijo: "Sí".

172 "Y uno le dice . . . Ahora, lo que el médico hace, él tiene un libro allí, y él toma este libro y busca allí. 'Ahora, lo primero que debo hacer con ese hombre es revisarle el corazón'. Entonces toma un estetoscopio se los pone en el oído, revisa su corazón". Yo dije: "Luego, lo siguiente es que toma, él revisa la presión sanguínea, con un—con presión en el brazo. Entonces lo siguiente que hace, toma una muestra de orina, y eso otro, y le saca un poco de sangre, y todas estas otras cosas. Él cubre todo eso allí, y si él no puede encontrar nada . . . Toma una radiografía. Si no puede encontrar algo, él diría: 'Sr. Dauch, Ud.—Ud. físicamente está bien'.

173 "¿En qué se está basando él? En las condiciones allí de su libro médico, que si hay algo errado conforme al científico principal, eso aparecerá allí, hará *esto* aquí, hará *aquello* allá. Entonces, hasta donde él puede saber, Ud. está bien, ¿ven?, físicamente.

174 "Ahora" le dije, "en este caso, yo—yo estoy haciendo una revisión del alma. ¿Ven? Y Dios, para el alma, solo tiene un Instrumento, correcto, es Su Palabra. Eso es Su Palabra. Y Jesús dijo, en San Juan 5:24: 'El que oye Mi Palabra'. Ahora, que *oye* allí no es solo oír un sonido. Ese *oír* significa 'recibir Eso'. '¿Quién puede recibir Mi Palabra?' amén, '¡el que La oye!' (No se queda quieto, dice: '¡Oh!, tonterías, esas cosas, eso no tiene fundamento. Yo no creo eso'.) '¡El que oye Mi Palabra!' A-já. Esa es la Palabra de Jesús, y Él es la Palabra. Ahí lo tienen Uds. 'Si Ud. puede oír Mi Palabra' dijo Él, 'y cree en el que Me envió, él ha pasado de

muerte a Vida; y ni siquiera vendrá al Juicio, sino que ya lo pasó'. ¡Amén!". Le dije: "¿Cómo le está latiendo ahora el corazón?".

Él respondió: "Yo Lo creo. Lo he oído. Yo Lo he recibido".

175 Dije: "Entonces conforme al Especialista de Cabecera, el Director Principal, el Doctor Principal de Vida Eterna dice: 'Ud. ha pasado de muerte a Vida y no vendrá a condenación'".

176 Dijo: "Cuando lo oí a Ud. predicar el Nombre de Jesucristo para bautismo en agua, yo entré allí detrás de Ud. y Ud. me bautizó". Dijo: "Yo. . . Ya no soy el hombre que antes fui. Algo me ha sucedido. Antes ni me interesaba Eso e iba en la otra dirección, pero he dado la vuelta y voy en esta dirección. Y el corazón me arde día y noche por estar más cerca de Él. ¡Toda Palabra de Esto yo la creo! Yo digo: '¡Amén!' a toda porción de Ella. No me importa cuánto me corte, yo quiero tener Esa estatura. Y ha sucedido hasta donde yo sé".

177 Dije: "Me parece que su corazón está latiendo bastante bien. Yo—yo creo que espiritualmente Ud. está capacitado ahora".

178 Él dijo: "¿Me pregunto si cuando venga el Rapto, podré irme, Hermano Branham?".

Dije: "Yo no soy el que digo quién se va o quién no".

179 Él dijo: "Bueno, me gustaría estar vivo, yo quiero—yo quiero ver tanto ese Rapto".

180 Yo dije: "Muy bien, déjeme ver lo que el—el Libro de Ciencia dice aquí de eso, de la ciencia aquí del alma". Dije: "Bueno, Ella dice esto, en Segunda de Tesalonicenses, el capítulo 5, Ella dice: 'Nosotros que vivimos que habremos quedado hasta la Venida del Señor, no precederemos' (que significa 'impedir') 'aquellos que están descansando, que durmieron. Porque la trompeta de Dios sonará, y aquellos que duermen o reposan se levantarán primero, se vestirán de inmortalidad. Luego nosotros, los que vivimos, en ese día, para ese tiempo después que ellos se hayan levantado, ¿ven?, luego nosotros seremos cambiados en un momento, en el pestañear de un ojo, y nos encontraremos con ellos; y luego subiremos para recibir al Señor en el aire, seremos arrebatados juntamente con ellos'. Ya sea que Ud. duerma, o que no, sea que le suceda a Ud. o que no le suceda; si Ud. es sepultado, o aunque no sea sepultado, ¡Ud. vendrá de todas maneras! Nada puede detenerlo. ¡Ud. estará allí!". Yo dije: "Hermano Dauch, si Jesús no viene hasta los hijos del nieto de mis tátara-tátara-tátara nietos, Ud. aún estará exactamente allí en un momento, y estará allí antes de que ellos siquiera sean cambiados, si ellos se van". Así es. ¡Amén!

181 Hay una bendición por venir así como hay una ira por venir. ¡Oh, tenemos que estar esperando una de ellas esta noche! Ud. tiene que estar esperando que la ira caiga sobre Ud. y la destrucción, o Ud. tiene que estar esperando la resurrección del

Señor Jesús. El mismo Dios que prometió una, prome-. . . ¡Me alegra tanto!

Espero la venida de ese feliz día Milenial,
Cuando nuestro bendito Señor vendrá y arrebatará a Su ansiosa Novia;
¡Oh! mi corazón anhela y clama por ese día de dulce liberación,
Cuando nuestro Jesús vuelva a la tierra otra vez.

Entonces el pecado y la tristeza, el dolor y la muerte de este mundo oscuro cesará,
En ese glorioso reino con Jesús de mil años de paz; (¡Oh, vaya! "Y por siempre estaremos con el Señor". ¿Ven?)

182 Lo que Dios ha dicho, tiene que cumplirse. "Edificarán casas, ellos morarán en ellas; plantarán viñas y comerán el fruto de ellas. Ellos no plantarán para que otro herede. Ellos plantarán sus propias viñas y allí permanecerán". ¡Amén! ¡Amén! "Ellos no herirán, ni harán mal en todas Mis santas Montañas". ¡Aleluya!

183 Cuando esto mortal se vista de inmortalidad, esta—esta muerte sea absorbida en victoria, entonces lo veremos tal como Él es y tendremos un cuerpo como Su Propio Cuerpo glorioso. ¡Oh, qué tiempo el que viene!

184 El mismo Dios y los mismos profetas que predijeron la Palabra de Dios, o que la ira sería derramada, se derramaría, también hablaron de estas bendiciones que vendrían. ¡Me alegra tanto! Dios nunca le da a—a una nación la—la destrucción sin advertirla. Él nunca le da a un hombre la destrucción sin primero advertirle. Y ahora si Él lo hace, tenemos algo que nos ha acontecido: tenemos la vindicación de las señales de los últimos días, el gran Espíritu Santo moviéndose en nuestro medio y energizando la iglesia con Su Presencia, vindicando Su Palabra. Entonces la Iglesia está preparándose para subir a los cielos un día de estos, por el poder de Dios. Porque es una advertencia de hacer a un lado todo peso y el pecado que tan fácilmente nos asedia, para que podamos volar con paciencia esta carrera puesta ante nosotros, al Autor y Consumador de nuestra Fe.

185 ¡Dios te bendiga, iglesia! ¡Aférrense de la incambiable mano de Dios! Sí, señor. Si Ud. siente Su Presencia, vaya a Él. Si hay algo errado en su corazón, corríjalo. No nos queda mucho tiempo, la Venida del Señor está a la mano. ¿Le creen a Él? ¡Oh, vaya! ¿No será maravilloso allá? ¡Qué momento, cuando yo vea los veteranos de antaño caminando por ese Paraíso! ¡Oh, vaya! Estoy esperando esa hora.

186 Recuerdo que oí a mi hermano decir, cuando regresó del extranjero, de esos campos de batalla y demás, dijo: "Esos viejos

veteranos, apenas alcanzaban a ver esa Estatua de la Libertad, y rodaban arriba a esos lisiados para que pudieran ver la Estatua de la Libertad". Es lo que primero se ve, en un barco, cuando Ud. llega, por lo alta que es. "Y ver ese brazo allá en alto" dijo, "esos hombres se quebrantaban y lloraban. Y esos hombres robustos parados allí, caían sobre la cubierta y comenzaban a llorar". ¿Qué era? Un símbolo de libertad. Todo lo que amaban estaba allí detrás de ese símbolo.

187 ¡Oh, pero cómo será cuando yo oiga esa vieja nave de Sion soplar en esa mañana y vea las banderas ondeando! Cuando la batalla haya terminado y la victoria ya ganada, ¡aleluya! Y estemos camino a Casa, donde la muerte, el pecado y el infierno han sido conquistados; y no haya más pecado, no más muerte, no más tristeza. ¡Yo puedo oír el silbato sonar! ¡Oh, estamos acercándonos a esa Ciudad! Sí, señor. Las olas están entrando, la vieja nave está moviéndose a su lugar. Dios, ¡ayúdanos a vivir en espera de esa hora!

188 Señor Jesús, somos un pueblo que estamos—estamos haciendo lo mejor que podemos, con todo nuestro esfuerzo, de caminar en la Luz del evangelio de Tu gran Evangelio que Tú moriste para restaurar. Estamos muy agradecidos de ver, en estos días malos y oscuros en que vivimos hoy en esta hora, porque vemos las señales apareciendo. ¡Oh, Dios!, con la escritura en la pared, Te agradecemos, Señor, por poder verlo y saber que la liberación está cerca a la mano. Predicamos, cruzamos el país, vemos que Tú obras grandes señales, Te muestras diariamente, cada año. No hay un año que pase sin que (grandes) Sus señales Sobrenaturales no impacten la tierra. Y lo vemos, sabemos que el gran ejército de Dios sigue marchando.

189 ¡Oh, no son muchos en número, pero qué grupo tan poderoso que tiene Vida Eterna! Dice: "Ellos desbaratarán ejércitos, y asaltarán muros". Sí, la "tropa" de la muerte no les podrá detener, Ella lo atravesará. Saltará sobre la "pared" entre lo natural y lo Sobrenatural, e irá a los brazos de Dios, a esa gran Eternidad. Señor Dios, te damos gracias por esto. Sabemos que el tiempo está a la mano.

190 Oro, Dios, que esta noche si hay algunos aquí que no Te conocen, que no han hecho las paces... Y tal vez esta noche, mientras hemos estado hablando, una pequeña Voz les ha hablado en su corazón: "Siento una advertencia que yo no podré estar por aquí por mucho tiempo". ¡Oh, Dios!, que ellos puedan poner su casa en orden, ahora mismo. Que todo esté listo. Que la frialdad... Tal vez ellos sean Cristianos, pero simplemente no han... Ellos han convivido con esto por tanto tiempo y visto tantas cosas, que han—ellos simplemente Le han perdido el valor. Es... Las cosas, ellos no les prestan mucha atención en lugar de tomarlas con profundidad y sinceridad.

191 ¡Oh, Dios!, que podamos escudriñarnos en esta noche, concédelo, sabiendo que estas grandes cosas solo nos son una advertencia del pronto rapto de la Iglesia. Y si nosotros estamos cargados de pecado, de incredulidad y con pereza, no estaremos en ese Rapto. Nosotros lo sabemos, Señor, por lo que oramos que Tú pongas ese fuego en nuestros corazones del Espíritu Santo. ¡Oh, Dios!, enciende nuestras almas con Tus bendiciones. Ayúdanos a entender.

192 Ahora, bendice al pueblo reunido. Bendice a nuestro precioso pastor y a su esposa. Bendice a los diáconos, los síndicos, a toda la congregación reunida. Perdona nuestros pecados. Sana nuestra enfermedad, Señor. Y enciende nuestros corazones. Y que salgamos de este lugar con un mensaje de advertencia, a medida que encontramos personas en pecado y les decimos: "Amigo, ¿no le avergüenza hacer tales cosas?, ¿sabiendo que algún día Ud. tendrá que enfrentar a Dios?". Concédelo, Señor. Te los encomiendo a Ti ahora; encomiendo el Mensaje y todo, para que obre juntamente para Tu gloria. En el Nombre de Jesucristo. Amén.

Yo Le amo, yo Le amo
Porque Él a mí me amó
Y me compró la salvación
Allá en la Cruz.

193 ¿Le aman Uds.? Piensen en lo que somos. Miren lo avanzados que vamos por el camino, amigos. Nada más miren atrás por el camino allá, en los días de Lutero y Wesley, y a través de las edades. Miren aquí donde estamos: aquí en la cima de la pirámide; Aquí mismo donde Dios lo ha probado, que la Biblia ha sido perfectamente revelada por los siete sellos; solo esperando ahora a esos siete misterios justamente en lo último, en la Venida del Señor y el Rapto de la Iglesia que podría suceder antes del amanecer. ¡Oh, vaya!

Yo Le amo, (sea sincero ahora) Yo Le amo
Porque Él a mí me amó
Y me compró la salvación
Allá en la Cruz.

194 Ahora mientras suavemente . . . ¿Se dan cuenta que cada uno de nosotros aquí tendremos que salir de aquí, dejar este mundo? ¿Saben Uds. que el hombre nacido de mujer es corto de días y hastiado de sinsabores? ¿Sabían Uds. que por cuanto nacemos de ese árbol del huerto del Edén, de muerte, que tenemos que morir? Somos el fruto del vientre de nuestra madre, y tenemos que morir, tenemos que separarnos de esta vida. Joven o anciano, no hay diferencia. Si el hombre o mujer más anciano aquí alcanza a pasar la noche, ¿ella vivirá más o él vivirá más que muchos muchachos de diez, quince años? Cientos de ellos morirán alrededor del mundo antes del amanecer, de

niños. Entonces lo único que importa es: ¿qué está haciendo Ud. ahora mismo?

195 Esta puede ser su última oportunidad. Joven o anciano, de poder llegar a la iglesia. No deje nada sin hacer. Sea profundo y sincero. Haga a un lado todo pecado y lo demás. Mire fijo el rostro de Dios y pregunte: "Señor, ¿Te agrado? ¿Qué más puedo hacer, Señor Jesús? Jamás volveré a tener la oportunidad, después que esta vida termine, de servirte a Ti. Este es el único tiempo que tengo. Señor Dios, ¡solo dime lo que Tú quieres hacer! Si yo debo ir y hacer *esto* o debo hacer *aquello,* con gusto lo haré.

196 ¿Estamos—estamos pensando así de sinceros? ¿Los pequeños piensan así? ¿Los de mediana edad piensan así? ¿Los ancianos piensan así? ¿Los adolescentes piensan así? Tenemos que partir, y ¿cómo sabe Ud. que todos no habremos partido antes del amanecer? No lo sabemos. Ud. dice: "Eso me preocupa". ¡No debería! Francamente, debería hacerle muy feliz saber que Ud. dejará este lazareto.

197 Existe otro mundo. Ud. no tiene que ir muy lejos. Está allí mismo con Ud. Está alrededor suyo. Ud. solo . . . Ud. . . . Dios solo le dio a Ud. cinco sentidos, y es para contactar tanto de esto, este mundo. Pero hay otro mundo que Ud. no tiene sentidos para contactar, no puede contactarlo porque Ud. no los tiene.

198 Por ejemplo, yo dije, el domingo en la noche, (tal vez no lo hayan captado) qué . . . nosotros tenemos cinco sentidos: vista, gusto, tacto, olfato y oído. Pero ¿y si Ud. no tuviera la vista (Ud. solo tuviera el gusto, tacto, olfato y oído), y alguien recibiera la vista y dijera: "Hay otro mundo, el sol?". Con eso—esos sentidos, Ud. se golpea contra cosas, y eso es para Ud. saber lo qué es. Pues, Ud. pensaría que esa persona está loca, porque Ud. no tiene ese—ese sentido de—de la vista. Nunca nadie lo ha tenido antes, hasta donde Ud. sabe. Ud. ha oído de personas que hablaron de tales cosas, pero Ud. dudó de eso. Pero nosotros sabemos por medio de este sentido que es real. Es un lugar real. ¿Ven? Es—es—es—es un lugar donde el . . . Ud. puede ver. Su sentido lo declara.

199 Ahora, cuando uno muere lo único que pasa es que Ud. cambia esos cinco sentidos (¡Gloria! ¡Fiu!), Ud. solo recibe otro sentido. Y Ud. está vivo con un sentido más alto, miles de veces más alto que este, en otra vida; una vida donde no hay muerte, donde no hay tristeza. Y las cosas de las que Ud. ahora no sabe nada, Ud. las ve claramente al cruzar allá. Ud. no lo entiende ahora porque se está tropezando con eso, Ud. no tiene ese sentido. Ud. dice: "Yo—yo siento una sensación extraña aquí esta noche. Me parece que hay un . . . Tengo ganas de llorar o gritar o algo". Son los Ángeles del Señor. ¿Ven?

200 Como si alguien dijera, Uds. saben, que nunca haya tenido el sentido de la vista, por decir: "De vez en cuando siento algo real, una sensación como de calidez".

Ud. dirá: "Esa es la luz del sol".

201 "¿Qué es la luz del sol? Yo jamás la he visto". "No hay . . ." ¿Ven?, él nunca la ha visto, no sabe qué es eso. ¿Ven?, alguien allá tiene que decirle, alguien que pueda verlo. ¡Oh, vaya! ¿Ven?

202 Solo cambiamos. Simplemente cambiamos, no le teman a la muerte. La muerte solo es un espantapájaros. Jesús la venció. Aun Pablo cuando llegó al final, dijo: "Muerte: ¿dónde está tu aguijón? ¿Dónde está tu miedo? Sepulcro: ¿dónde está tu victoria? ¿Dices que me tienes? Yo—yo quiero señalarte allá hacia Jerusalén. Hay un sepulcro vacío allá y 'Yo soy Aquel que te conquistó, a ambas, la muerte y el infierno', y estoy en Él ¡y tú no puedes retenerme! Me levantaré de nuevo". ¡Oh, vaya! Él dijo: "Me está guardada una corona, que el Señor, el Juez justo, me dará; y no solo a mí, sino a todos los que *aman* Su aparición".

203 Uds. Lo aman a Él. Uds. quieren ver Su venida. Uds. Lo están esperando a Él. Es una historia larga, es una—es una larga espera. Es una relación amorosa. ¡Pero Ud. cómo anhela poder verle a Él! ¡Oh, vaya! Así es. ¡Oh, ese es el momento que esperamos!, ¡esa es la hora! Si su corazón no está así—así—así esta noche, amigo, tenga cuidado. ¿Ve? Tenga cuidado. No permita que el enemigo lo engañe. Cuando el Espíritu Santo aquí adentro quiera tomar vuelo a Su Creador, a Su Amo, esa es una relación amorosa de la que nadie sabe. Correcto, es real. Eso es real.

204 Entonces, si hay una advertencia que dice: "Ud. no está listo para eso", pues recuerde: Dios puede estarlo preparando a Ud. para algo. ¿Ve? Ud. no está listo . . .

205 Ud. dice: "Bueno, ¿si yo me bautizo, recibo el Espíritu Santo, quizás el Señor me reciba?". No, no es solo eso, Ud. apenas se está preparando para vivir. Ud.—Ud. no está listo para vivir hasta que reciba el Espíritu Santo, y entonces cuando recibe el Espíritu Santo entonces Ud. está en condiciones para vivir. Ud. no estaba en condición para vivir antes de eso, ¿ve?, pero ahora Ud. está en condiciones de vivir después de que recibe el Espíritu Santo. ¿Ve? Apenas lo está preparando a Ud. ¿Ven?

206 La gente dice: "Bueno, tengo que prepararme para morir". ¡Oh, vaya!, ¡yo me estoy preparando para vivir! Amén. El asunto es: esté preparado para vivir, ¡vivir en Cristo! Una vida victoriosa sobre el pecado, la muerte, el infierno, yo ya tengo la victoria. Él es mi Victoria y yo soy Su evidencia, y soy una evidencia de Su Victoria. ¡Amén! Eso es.

207 "¿Cómo sabe Ud. que La tiene"? La tengo. Amén. Él me La dio por Su gracia. Yo La siento. Lo sé. La veo obrando en mi vida. Ella me cambió. Y aquí conforme a este Libro, Él dijo que yo tenía Vida Eterna y no podría venir al Juicio, sino que he pasado de muerte a Vida porque Él recibió mi juicio. Y si Él pagó el precio, Ud. no puede traerme a ningún Juicio. Él ya lo recibió por mí, y yo lo acepté. Sí, señor.

208 Así que, ya no hay juicio. No hay más—no más muerte. ¡Oh!, tengo que dejar la iglesia y dejar a la gente algún día, pero eso . . . si Jesús tarda. Y si eso sucede, pues, vaya, no estoy muerto. Yo no puedo morir, tengo Vida Eterna. ¿Cómo puede Ud. morir teniendo Vida Eterna? ¿Ven? ¡Siempre en la Presencia de Dios y para estar siempre con Él! ¡Amén! Eso emociona mi corazón, vaya, me dan ganas de comenzar a predicar otra vez. ¿Ven? Correcto. ¡Oh, Él es Maravilloso!

¿No es Él maravilloso, maravilloso, maravilloso?
¿No es Jesús, mi Señor, maravilloso?
Ojos han visto, oídos han oído, lo grabado en la Palabra de Dios;
¿No es Jesús, mi Señor, maravilloso?

Me encanta ese testimonio.

Ojos *han* visto, oídos *han* oído, lo que está grabado en la Palabra de Dios;
¿No es Jesús, nuestro Señor, maravilloso?

209 ¡Oh, yo Le amo! Él es mi Paz, mi Vida, mi—mi Esperanza, mi Rey, mi Dios, mi Salvador, mi . . . (¡Oh, vaya!) mi Padre, mi Madre, mi Hermana, mi Hermano, mi Amigo, ¡mi todo! ¿Ven? Solíamos entonar un cantito así. Saben, ¿Uds. tendrán esos cantitos pentecostales como . . . ? Espero que tengan apagada esa grabadora. Hmm. ¿Cómo era—cómo era, el que cantábamos?

Él es mi padre, mi madre, mi hermana y mi hermano,
Él es todo para mí.

Él es todo, Él es todo para mí;
Él es todo, Él es todo para mí;
Porque Él es mi padre, mi madre, mi hermana y mi hermano,
Él es todo para mí.

210 ¿Recuerdan cuando lo cantábamos? ¿Alguno de Uds. lo recuerda? ¡Vaya!, ¡hace años! Y antes decíamos:

Yo sé que fue la Sangre, yo sé que fue la Sangre,
Yo sé que fue la Sangre por mí;
Un día cuando yo estaba perdido, Él murió sobre la Cruz,
Y yo sé que fue la Sangre por mí.

211 ¿Recuerdan Uds. ese cantito? Veamos, ¿cuál era ese otro que cantábamos? Veamos.

Oh, ¿vigilas conmigo una hora,
Mientras voy allá, mientras voy allá?
Oh, ¿vigilas conmigo una hora,
Mientras voy allá y oro?

Estoy venciendo, estoy venciendo,
Estoy venciendo, estoy venciendo;
Porque amo a Jesús, es mi Salvador,
Y Él sonríe y también me ama a mí.

212 Era el anciano Hermano Smith, un hermano de color, quien estaba por acá en esta esquina. ¡Oh!, yo oía esas personas de color allá, solo me sentaba allí y clamaba y lloraba y de todo, estremecía todo mi carro y saltaba así alrededor. Todos ellos batían las manos. [El Hermano Branham bate las manos mientras canta.—Ed.]

Oh, ¿vigilas . . .

Con ese ritmo que tiene la gente de color, Uds. saben. Nadie puede cantar como ellos; olvídese. ¿Ven?

. . . una hora,
Mientras voy allá, . . .

213 ¡Oh, vaya! Me sentaba allí y decía: "¡Oh, Dios!". Este pobre muchachito, como de veinte años, yo le daba vueltas y vueltas a ese carro corriendo y gritaba y alababa a Dios, así. ¡Oh, qué momento! Eso fue cuando comenzamos, cuando Dios apenas se estaba moviendo así entre las personas. Ahora estamos llegando a ser una Iglesia fuerte. Sin muchos miembros, pero poderosos en el Espíritu. Amén. ¡Qué maravilloso!

214 Y había un cantito . . . Recuerdo el día allá en Chattanooga, Tennessee, cuando conocí esta . . . No Chattanooga, fue por allá en Memphis, donde conocí a esta pequeña mujer de color, Uds. saben, parada allá. Uds. me han oído contarlo, Uds. saben. Su muchacho tenía una enfermedad venérea. Y ella tenía la cabeza envuelta en una camisa de hombre, recargada sobre la banca *así*. Y el Señor detuvo ese avión allá y de alguna manera no dejó que saliera, y me dijeron que viniera por . . . Y el Espíritu Santo dijo: "Da un pequeño paseo y ve en *esta* dirección".

215 Y me fui caminando por allí, cantando. Pensé: "¡Vaya, vaya, el avión está por salir!".

216 Me repetía: "Sigue adelante. Sigue. Sigue". Fue al inicio de mi ministerio.

217 Y miré, recargada allí sobre el cerco, y era una pequeña casita, un lugar pequeño allí, había una hermana mayor parada allí. ¡Oh!, ella era . . . Parecía una de estas tías Jemimas de los panqueques. Tenía las mejillas grandes y gordas, Uds. saben, y su—su cabello, la camisa envuelta atrás. Ella estaba recargada sobre el cerco así, y yo solo . . . yo entonaba ese pequeño canto de . . . un pequeño . . . ¿Cuál era el . . .? Olvido el nombre del cantito que yo cantaba. Ahora, es algo acerca de—de . . . Era un cantito pentecostal poco refinado, un pequeño jubileo.

218 Y solo dejé de cantar, estaba bastante cerca. Y pasé caminando. Y ella estaba parada allí y las lágrimas corrían

por esas grandes mejillas gordas; yo quería abrazarla. Ella dijo: "¡Buenos días párroco!".

Le díje: "Tía, ¿qué fue lo que dijo?".

Ella dijo: "Dije: 'Buenos días, párroco'".

219 Le dije: "¿Cómo supo Ud. que yo era un párroco?". Ahora, para la gente del sur, eso significa "ministro", Uds. saben. Dije: "Pues, ¿cómo supo Ud. que yo era un párroco?".

Ella dijo: "Yo sabía que Ud. venía".

220 Le dije: "¿Ud. sabía que yo venía?". Pensé: "Oh—oh, aquí es, ¿ven?".

221 Ella dijo: "Sí, señor". Dijo: "¿Habrá—habrá leído Ud. la historia de la Biblia, párroco, de la mujer sunamita?".

Yo dije: "Sí, tía, la he leído".

222 Ella dijo: "Yo era esa clase de mujer". Dijo: "Y yo le pedí al Señor que si Él me daba un bebé, a mí y a mi esposo, pues yo lo criaría para Él". Dijo: "Él lo hizo, me dio el bebé". Y dijo: "Yo lo crié, un buen muchacho". Dijo: "Él escogió mala compañía, párroco. Le dio una enfermedad grave", y dijo, "está postrado allí adentro muriendo. Él ya lleva dos días muriendo. Ni siquiera ha estado consciente por dos días. El médico estuvo aquí y dijo: 'Él no vivirá' dijo, 'se está muriendo'". Era una enfermedad social, ¿ven Uds.? Dijo: "Yo no resistía ver a mi bebé morir, y oré toda la noche". Y dijo: "Yo dije: 'Señor' dijo, 'yo era esa clase de mujer como la mujer sunamita, pero' y dijo: '¿dónde está Tu Elías?'".

223 Y dijo: "Me fui a dormir y tuve un sueño, que yo estaba parada aquí junto a este cerco, y yo lo vi a Ud. venir por la calle con ese sombrerito de medio lado sobre su cabeza". Pero dijo: "Solo una cosa" dijo, "¿dónde está ese . . . ?". Dijo: "Ud. debe tener un maletín en la mano".

Dije: "Es que lo dejé allá en el Hotel Peabody".

224 Dijo: "Yo sabía que Ud. tenía que tener un maletín". Y ella dijo: "Mi bebé se está muriendo".

Yo dije: "Mi nombre es Branham".

Ella dijo: "Me da gusto conocerlo, Párroco Branham".

225 Le dije: "Yo oro por los enfermos. ¿Ha oído Ud. de mi ministerio?".

226 Dijo: "No, creo que no". Dijo: "¿Por qué no entra?". Y yo entré.

227 Allí estaba ese muchacho grande postrado allí. Yo intentaba hablarle a ella de sanidad Divina, pero no le interesaba. Ella quería oír a ese muchacho decir que él era "salvo y que estaba listo para partir". Y ella decía . . . Y Dios lo salvó.

228 Y como un año después lo vi por allá, era un empleado de sombrero rojo en la estación. ¡Cómo el Señor hace las cosas!

229 Y entonces cuando regresé, después de eso, yo debía . . . ese avión debía salir a las siete en punto, y eran como las nueve y media. Y tomé un taxi y regresé. Y justamente cuando entraba, decían: "Último llamado para el vuelo número *tal y tal*". El Señor detuvo ese avión en tierra allí mientras que yo iba y oraba por ese muchacho. ¿Ven? Eso es.

230 Intentaba recordar eso, ese cantito: "*Soy de Él*". Ese era. ¡Oh!, ¡cómo lo hacíamos resonar aquí, y aplaudíamos! Decíamos:

Soy de Él, soy de Él,
Es mi gozo decir que soy de Él; (¡Aleluya!)
Soy de Él, soy de Él,
Es mi gozo decir que soy de Él.

Estaban unidos en el aposento alto,
Todos orando en Su Nombre,
Fueron bautizados con el Espíritu Santo,
Y poder para servicio vino;
Pues lo que Él hizo por ellos en aquel día
Lo mismo hará por ti,
Es mi gozo decir que soy de Él.

Soy de Él, soy de Él,
Es mi gozo decir que soy de Él;
Soy de Él, soy de Él,
Es mi gozo decir que soy de Él. (¿Lo son Uds.?)

231 Escuchen esta estrofa.

Aunque ellos no sean gente educada,
Ni se jacten de fama mundanal,
Todos han recibido su Pentecostés,
Bautizados en el Nombre de Jesús;
Y dicen ahora, a lo largo y ancho,
Que Su poder aún sigue igual,
Y es mi gozo poder decir que soy de Él.

¡Oh!, soy de Él, soy de Él,
Es mi gozo decir que soy de Él;
Soy de Él, soy de Él,
Es mi gozo poder decir que soy de Él.

¡Oh!, ven mi hermano, busca esta bendición
Que limpiará tu corazón de pecado,
Empezará el gozo cual campanas repicantes
Y arderá en tu alma;
¡Oh!, está ardiendo ahora en mi corazón,
¡Oh!, gloria a Su Nombre,
Y es mi gozo decir que soy de Él. (¿Están Uds. contentos por eso?)

Soy de Él, soy de Él,
Es mi gozo decir que soy de Él;
¡Oh!, soy de Él, soy de Él,
Es mi gozo poder decir que soy de Él.

232 ¡Oh!, ¿no están Uds. contentos? Estrechémonos las manos mientras lo cantamos. ¿Qué dicen? Hagámoslo.

Soy de Él, soy de Él,
Es mi gozo decir que soy de Él, soy . . .

Me gozo también, hermano.

¡Oh!, soy de Él, soy de Él,
Es mi gozo decir que soy de Él.

¡Oh!, ven mi hermano, busca esta bendición
que . . . arder tu alma,
Que empezará el gozo cual campanas repicantes
Y mantendrá tu alma ardiendo;
¡Oh!, arde ahora en mi corazón,
¡Oh!, gloria a Su . . .

Levantemos nuestras manos.

Es mi gozo poder decir que soy de Él.

233 Todos juntos.

Soy de Él, soy de Él,
Es mi gozo poder decir que soy de Él;
Soy de Él, soy de él,
Es mi gozo poder decir que soy de Él.

234 Escuchen atentamente de nuevo, ¿ven?

Aunque estas personas no—no tengan educación, (no vinieron de universidades)
Ni se jactan de fama mundanal,
Todos han recibido su Bendición Pentecostal,
Bautizados en el Nombre de Jesús;
Y dicen ahora, a lo largo y ancho, (en cada pequeño hueco y rincón)
Que Su poder aún es igual,
Es mi gozo poder decir que soy de Él.

235 ¡Oh, cántenlo, iglesia!

. . . de Él, soy de Él,
Es mi gozo poder decir que soy de Él;
¡Oh!, soy de Él, soy de Él,
Es mi gozo poder decir que soy de . . .

236 Tomen ahora sus pequeños pañuelos.

Soy de Él, soy de Él,
Es mi gozo poder decir que soy de Él;
¡Oh!, soy de Él, soy de Él,
Y es mi gozo poder decir que soy de Él.

237 ¡Gloria al Señor! ¡Amén! Somos como niños. No tenemos nada de formalidad. Dios no tiene forma. ¿Verdad? ¡Sí, señor!

Soy de Él, soy de Él,
Es mi gozo poder decir que soy de Él;
Soy de Él, soy de Él,
¡Oh!, es mi gozo poder decir que soy . . . ;

238 ¿De verdad están contentos de poder decirlo? Solo levanten su mano, digan: "¡Gloria al Señor!". [La congregación dice: "¡Gloria al Señor!". —Ed.] ¡Gloria al Señor! ¡Me da gozo que yo soy uno de ellos! Me gozo en serlo.

239 Señor Dios, estoy muy gozoso. ¡Soy de Él! ¡Uno de los de Él! Es mi gozo que puedo decir que soy uno de ellos. ¡Oh, Dios!, ayúdanos a serlo. Ayúdanos a mantener las Luces brillando, Señor, a medida que marchamos hacia Sion. Concédelo, Padre. En el Nombre de Jesús, Te ofrecemos nuestras vidas para servicio. Amén. Amén.

¡Oh!, estamos marchando a Sion,
¡Oh!, hermosa, hermosa Sion;
Estamos marchando subiendo a Sion,
Esa hermosa ciudad de Dios.

Vengamos, los que amamos al Señor,
Y expresemos nuestro gozo,
Unámonos en el canto con dulce unanimidad,
Unámonos en el canto con dulce unanimidad,
Y así rodear el trono
Y . . . (¡Oh, solo canten en el Espíritu!) . . . el trono

¡Oh!, estamos marchando a Sion,
Esa hermosa, hermosa Sion;
Estamos marchando subiendo a Sion,
Esa hermosa ciudad de Dios.

¡Oh!, estamos marchando a Sion,
Hermosa, hermosa Sion;
Estamos marchando subiendo a Sion,
Esa hermosa ciudad de Dios.

Que callen los que a Dios
No anhelaron conocer;
Pero los hijos del Rey celestial,
Pero los hijos del Rey celestial,
Canten todos a una voz,
Canten todos a una voz.

240 ¡Cantémoslo!

Estamos marchando a Sion,
¡Oh!, hermosa, hermosa Sion;
Estamos marchando subiendo a Sion,
Esa hermosa ciudad de Dios.

241 ¡Oh! ¿no sienten cómo eso los limpia por dentro? ¿No aman Uds. esos cantos antiguos? Yo—yo los prefiero que todo lo que Uds. pudieran . . . o cualquier otro de esta clase de cantos que Uds. pudieran tener. Esos son buenos cantos, de corazón. ¡Oh, vaya! Me siento tan bien y feliz cuando los canto, ¡sencillamente bien! ¡Vaya, me quiero regocijar!

De Jesús el Nombre invoca,
Hijo de pesar y de dolor;
Dulce hará tu amarga copa,
¡Oh, llévalo dondequiera que vayas!

Suave Luz (¡Suave luz!), ¡manantial!, (¡Manantial!)
De esperanza, fe y amor;
¡Suave Luz (suave luz), manantial!
Esperanza terrenal y gozo Celestial.

242 Mientras inclinamos nuestros rostros ahora:

Doblegados al Nombre de Jesús,
Cayendo postrados a Sus pies,
Rey de reyes Lo coronaremos,
Al nuestra jornada terminar.

Suave (¿Quiere despedir?), ¡manantial!
Esperanza terrenal y . . .

[El Hermano Neville concluye el servicio.—Ed.]

Dios No Llama A Un Hombre
A Juicio Sin Primero Advertirle SPN63-0724
(God Doesn't Call Man To Judgment Without First Warning Him)

Este Mensaje por el Hermano William Marrion Branham, originalmente predicado en inglés el día Miércoles por la tarde del 24 de Julio de 1963, en el Tabernáculo Branham de Jeffersonville, Indiana, EUA, ha sido tomado de una grabación en cinta magnetofónica y publicado íntegro en inglés. Esta traducción al castellano fue publicada y distribuida por Grabaciones "La Voz De Dios".

SPANISH

©2019 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

Grabaciones "La Voz De Dios"
P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 EUA
www.branham.org

Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

Voice Of God Recordings
P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 U.S.A.
www.branham.org